

No. **66**

Agosto 2019

ISSN 2215 – 7816 (En línea)

Documentos de Trabajo

Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo

Tendencias recientes en la situación
laboral de los jóvenes en Colombia:
diagnóstico, desafíos y retos de política
pública

Andrés Ham, Darío Maldonado y Carlos Santiago Guzmán-Gutiérrez

Serie Documentos de Trabajo 2019

Edición No. 66

ISSN 2215-7816 (En línea)

Edición digital

Agosto de 2019

© 2019 Universidad de los Andes, Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo

Carrera 1 No. 19 -27, Bloque AU

Bogotá, D.C., Colombia

Teléfono: 3394949, ext. 2073

escueladegobierno@uniandes.edu.co

<http://egob.uniandes.edu.co>

Directora Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo

María Margarita, Paca, Zuleta

Autores

Andrés Ham, Darío Maldonado y Carlos Santiago Guzmán-Gutiérrez

Jefe de Mercadeo y Comunicaciones, Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo

Camilo Andrés Torres Gutiérrez

Gestora Editorial, Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo

Angélica María Cantor Ortiz

Gestor de Comunicaciones, Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo

Camilo Andrés Ayala Monje

El contenido de la presente publicación se encuentra protegido por las normas internacionales y nacionales vigentes sobre propiedad intelectual, por tanto su utilización, reproducción, comunicación pública, transformación, distribución, alquiler, préstamo público e importación, total o parcial, en todo o en parte, en formato impreso, digital o en cualquier formato conocido o por conocer, se encuentran prohibidos, y solo serán lícitos en la medida en que cuente con la autorización previa y expresa por escrito del autor o titular. Las limitaciones y excepciones al Derecho de Autor solo serán aplicables en la medida en se den dentro de los denominados Usos Honrados (Fair Use); estén previa y expresamente establecidas; no causen un grave e injustificado perjuicio a los intereses legítimos del autor o titular; y no atenten contra la normal explotación de la obra.

Tendencias recientes en la situación laboral de los jóvenes en Colombia: diagnóstico, desafíos y retos de política pública *

*Andrés Ham, Darío Maldonado, y Carlos Santiago Guzmán-Gutiérrez***

Resumen

Este trabajo describe la situación laboral de los jóvenes colombianos durante la última década. Calculamos indicadores laborales para personas entre 14-28 años durante el periodo 2008-2017 utilizando microdatos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Usando esta información, documentamos los principales patrones y tendencias en los indicadores laborales de este grupo etario, incluyendo participación laboral, empleo, desempleo, informalidad y salarios. Comparamos estos resultados para jóvenes con los mismos indicadores para la población adulta (definida como personas entre 29-65 años) y exploramos diferencias entre jóvenes en términos de género, región, nivel educativo, estrato y nivel de experiencia. Los resultados indican que los jóvenes han aumentado su vinculación al mercado de trabajo, aunque mayormente en empleos de baja calidad: no asalariados e informales. Identificamos que algunos jóvenes son más vulnerables que otros en el mercado laboral. Las políticas laborales juveniles han generado ganancias durante la última década, pero se requieren esfuerzos adicionales para generar más y mejores empleos para los jóvenes colombianos.

Palabras clave: juventud, mercado laboral, transición al mercado laboral, política laboral, Colombia.

Clasificación JEL: J08, J13, J21, J24, O17

Abstract

This paper describes the youth labor market in Colombia during the past decade. We calculate labor market indicators for young people aged between 14-28 years using microdata from the *Gran Encuesta Integrada de Hogares* (GEIH, for its acronym in Spanish) over the period 2008-2017. These estimates help document the main patterns and trends in the labor market for youth in labor force participation, employment, unemployment, informality, and earnings. We compare these outcomes to the same indicators for adults (defined as people between the ages of 29-65 years). Additionally, we explore differences within youth labor market outcomes by gender, region, educational attainment, socioeconomic status, and experience. Our results indicate that young Colombians have greater labor market attachment, mostly in low quality jobs: unsalaried and informal. We identify that some youths are more vulnerable than others. While recent labor policy has provided some gains, further efforts are required to create new and better jobs for Colombian youths.

Keywords: youth, labor market, transition into the labor market, labor policy, Colombia.

JEL Classification: J08, J13, J21, J24, O17

* Andrés Mateo Valderrama Ramos hizo una excelente labor como asistente de investigación. Cualquier error u omisión en este documento es entera responsabilidad de los autores.

**Contacto: Ham, a.ham@uniandes.edu.co; Maldonado, dmaldonadoc@uniandes.edu.co; Guzmán-Gutiérrez, cs.guzman10@uniandes.edu.co. Dirección física: Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo, Cra. 1 No. 19-27 Bloque Aulas AU, Piso 3, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia, CP 111711.

Tabla de Contenido

1. Introducción	3
2. La situación laboral de los jóvenes en América Latina	6
3. Datos	12
4. La situación laboral de los jóvenes colombianos	14
4.1. Análisis comparativo entre jóvenes y adultos ¹	14
4.2. Desigualdades laborales entre jóvenes	21
5. Políticas laborales juveniles: pasado, presente y futuro	29
6. Conclusión	33

¹Las estadísticas presentadas en esta subsección se encuentran en el cuadro A.1 del anexo.

1. Introducción

El mercado laboral tiene un vínculo muy fuerte con la desigualdad económica y con la posibilidad de que una sociedad sea sostenible económicamente. Con oportunidades laborales en empleos de calidad, los niveles de bienestar incrementan y la dependencia de los individuos del Estado y las políticas asistenciales se reduce (Card et al., 2018). La situación de los jóvenes en el mercado de trabajo es fundamental para que se consigan estos objetivos (Hacibedel y Pouokam, 2019).

La teoría económica sugiere que los jóvenes tienen peores resultados laborales que los adultos debido a una cuestión de ciclo de vida (Heckman, 1976). Al terminar los estudios y comenzar la vida laboral, los jóvenes tienen poca o nula experiencia y conocimiento sobre el funcionamiento del mercado laboral. Se supone que estos obstáculos se corrigen con el tiempo y la experiencia. No obstante, esta transición resulta más difícil de lo que este modelo presume. Los jóvenes suelen encontrar dificultades en obtener y mantener un empleo (Manacorda et al., 2017). Esta precariedad dentro del mercado laboral puede generar impactos persistentes a lo largo de la vida en materia de desempleo, informalidad e ingresos.²

Dicho contexto justifica investigar qué tan desfavorecidos se encuentran los jóvenes hoy para facilitar su proceso de transición hacia el mercado laboral mañana. Eso es lo que hacemos en este trabajo usando datos colombianos. Damos por descontado que los jóvenes tienen una situación de mayor vulnerabilidad que los adultos; esta es una constante en muchos países. En comparación con personas adultas, los jóvenes tienen una mayor tasa de desempleo y aquellos que están empleados suelen trabajar en ocupaciones informales donde perciben salarios bajos (Fares et al., 2006). Por eso, el propósito específico es estudiar cómo ha cambiado la situación de los jóvenes colombianos en el mercado de trabajo en los años recientes. Colombia es un país que ha vivido cambios acelerados en su desarrollo en años recientes y estos cambios se pueden reflejar en mejores condiciones para los jóvenes en el mercado laboral. También es un país que ha hecho esfuerzos importantes de política pública con la intención de favorecer la inserción laboral de los jóvenes más vulnerables.

²Estas consecuencias se conocen como los efectos “cicatriz” de las experiencias en la juventud. Ver Arulampalam et al. (2001), Gregg y Tominey (2005), Nordstrom (2011), Cruces et al. (2012) y Schmillen y Umkehrer (2013).

Este trabajo analiza la situación laboral de los jóvenes colombianos a través de datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) para el período 2008-2017. Utilizamos la definición de jóvenes sugerida por el gobierno colombiano: personas con edades entre 14-28 años. Documentamos patrones y tendencias recientes para este grupo etario en una amplia gama de indicadores laborales, y comparamos estos resultados con los correspondientes para la población adulta (definida como personas con edades entre 29-65 años). Adicionalmente, exploramos diferencias entre los jóvenes por género, región, nivel educativo, estrato y nivel de experiencia. Esta evidencia contribuye información actualizada sobre la situación de los jóvenes en el mercado laboral para fomentar un debate profundo sobre el estado actual y rol futuro de las políticas laborales dirigidas a jóvenes.

Comparado con otros países de América Latina, mediante datos de la encuesta de hogares más reciente, observamos que Colombia tiene una posición relativamente favorable en algunos indicadores, pero desfavorable en otros indicadores. La tasa de participación laboral y ocupación están por sobre el promedio de América Latina, y la informalidad laboral es menor en comparación con el promedio de los demás países de la región. Sin embargo, la tasa de desempleo juvenil es una de las más altas en América Latina. En cuanto a las brechas de género, Colombia tiene brechas de participación laboral, ocupación e informalidad que se ubican cerca del promedio de los países de la región, pero tiene la segunda brecha más alta en desempleo.

Los resultados de la GEIH indican que los jóvenes colombianos enfrentan desventajas en el mercado laboral. Los niveles en muchos indicadores laborales favorecen a los adultos. Estos últimos tienen mayor tasa de participación laboral, tasa de ocupación, empleos de mejor calidad y mayores ingresos. Sin embargo, nuestras estimaciones muestran que los jóvenes están recuperando terreno dentro del mercado de trabajo. En varias dimensiones, incluyendo la tasa de participación, desempleo e informalidad, los jóvenes han mejorado su situación. Estos hallazgos sugieren que si bien la transición hacia el mercado de trabajo sigue siendo un camino difícil de recorrer para los jóvenes colombianos, este camino se ha facilitado durante nuestro periodo de estudio.

Los jóvenes que son más vulnerables en el mercado laboral son las mujeres, los jóvenes en el área rural, aquellos con menos estudios, de estratos bajos y sin experiencia laboral. Pero esta vul-

nerabilidad se ha reducido en el tiempo para algunas de estas dimensiones (mujeres vs. hombres y jóvenes no calificados vs. calificados). Parte de la mayor vinculación laboral de los jóvenes se debe a una mayor participación de grupos vulnerables. Sin embargo, esta mayor vinculación laboral se debe, principalmente, a un aumento en empleos de baja calidad: no asalariados e informales. Estos trabajos suelen pagar menos y pueden llegar a tener consecuencias duraderas si los jóvenes no pueden hacer la transición hacia empleos de mayor productividad, con mejores condiciones salariales y beneficios en términos de seguridad social (Cruces et al., 2012). Este resultado sugiere que la problemática actual de los jóvenes no es participar o no en el mercado laboral, sino la forma en que se vinculan al trabajo.

Las políticas laborales juveniles en Colombia siguen los ejemplos a nivel mundial (Kluve et al., 2019), que se pueden dividir en tres corrientes. Primero, están las políticas cuyo principal objetivo es generar empleo tras proveer formación a los trabajadores. Segundo, están las medidas que buscan fomentar la demanda laboral, a través de exenciones o beneficios fiscales a los empleados o emprendedores. Finalmente, se encuentran las medidas que buscan mejorar la búsqueda de empleo, principalmente a través de servicios de intermediación laboral. Los últimos años muestran un aumento en el número de políticas laborales focalizadas en jóvenes. Estas políticas parecen estar asociadas a la mayor vinculación laboral que observamos. Sin embargo, concluimos que se requieren esfuerzos adicionales para generar más y mejores empleos para los jóvenes colombianos.

Proveemos tres recomendaciones en materia de política laboral juvenil, que complementan sugerencias previas (Farné, 2009). En primer lugar, es necesario articular las medidas existentes para que conformen una política integral en vez de esfuerzos independientes. En segundo lugar, es clave evaluar el impacto de políticas recientes como el programa 40,000 Primeros Empleos y la Ley Projovent, para generar evidencia necesaria para guiar el rumbo de la política laboral juvenil. Por último, se debe priorizar el diseño, implementación y evaluación de políticas que, además de generar incentivos a la formalidad, faciliten transiciones del sector informal al formal.

Este trabajo contribuye nuevo conocimiento sobre resultados laborales juveniles en Colombia. Por un lado, actualizamos las estadísticas laborales de los jóvenes y las políticas públicas para

caracterizar su situación laboral actual. A nuestro conocimiento, el último diagnóstico comparable es Farné (2009). Por otro lado, discutimos el alcance y los retos de la política laboral juvenil en la actualidad, para impulsar el debate sobre cómo lograr una mejor transición de esta población hacia el mercado laboral. Si bien este trabajo se concentra en un grupo etario específico, esperamos contribuir evidencia relevante para discutir los retos de la política laboral nacional. Por ejemplo, buscamos complementar trabajos recientes con un enfoque más amplio como Casas et al. (2018).

El resto del documento está organizado de la siguiente forma. La sección 2 repasa la evidencia disponible sobre la transición de los jóvenes hacia el mercado laboral en América Latina y determina la posición relativa de los jóvenes colombianos en la región. La sección 3 describe los datos de la GEIH que utilizamos para realizar nuestro análisis de la situación laboral de los jóvenes en la sección 4. La sección 5 repasa el pasado y presente de las políticas laborales juveniles en Colombia, y cierra reflexionando sobre su futuro. La última sección concluye.

2. La situación laboral de los jóvenes en América Latina

Existe una amplia literatura que estudia los resultados laborales juveniles (Fares et al., 2006). Tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo se encuentra sistemáticamente que este grupo etario suele encontrarse en peores condiciones comparado con personas adultas. Dada la abundancia de evidencia sobre el tema a nivel mundial, en esta sección nos concentramos en la situación de los jóvenes en América Latina y Colombia.³

Los jóvenes latinoamericanos han reducido su nivel de participación laboral en las últimas décadas. Por un lado, esta reducción responde a mayor inversión en educación por parte de los países en la región, lo cual motiva que las personas inviertan en su capital humano (Viollaz, 2014). Por otro lado, en los últimos años ha aumentado el porcentaje de jóvenes que no estudian ni trabajan, conocidos como NiNis (Tornarolli, 2017). La caída observada en vinculación laboral refleja el aumento de dos tipos de comportamiento entre los jóvenes: a) mayor tiempo estudiando para algunos, y b) inactividad elegida para otros. Juntos, ambos reducen la participación laboral de este

³Ver Bell y Blanchflower (2010), Görlich et al. (2013) y Nilsson (2018) para evidencia reciente a nivel mundial.

grupo etario, pero los dos tienen diferentes implicaciones de política pública.

Las personas que participan en el mercado laboral pueden estar empleadas o desempleadas. La reducción en la participación laboral de los jóvenes ha resultado en menores tasas de empleo y mayor desempleo para los jóvenes (Viollaz, 2014). El desempleo juvenil consistentemente duplica la tasa de los adultos en promedio (Fawcett, 2002). Entre las explicaciones para los altos niveles de desocupación de los jóvenes resaltan el desempeño económico desfavorable en un número de países en la región (OIT, 2017) y la volatilidad en la situación laboral de los jóvenes (Manacorda et al., 2017). Esto genera que algunas personas busquen trabajo sin encontrarlo y otros cambien constantemente de empleo durante sus primeros años dentro del mercado laboral, que como mencionamos anteriormente puede tener consecuencias a lo largo de toda la vida (ver Arulampalam et al., 2001; Gregg y Tominey, 2005; Nordstrom, 2011; Schmillen y Umkehrer, 2013).

Los jóvenes cuentan con desventaja no solamente en su vinculación al mercado laboral, sino también en la calidad de los empleos que logran obtener. La informalidad laboral, en particular, se ha convertido en uno de los temas laborales más importantes en la región (Gasparini y Tornarolli, 2009). Se estima, en promedio, que hasta la mitad de los trabajadores en América Latina son informales, y la informalidad entre los jóvenes puede ser hasta 20 puntos porcentuales mayor (Viollaz, 2014). Dado los altos niveles de desempleo, muchos jóvenes que logran conseguir empleo solamente lo encuentran en el sector informal. Esta situación es preocupante, ya que pocas personas logran una transición del sector informal hacia el sector formal (Shehu y Nilsson, 2014), y hay evidencia sugestiva que la informalidad tiene consecuencias duraderas (Cruces et al., 2012).

Si bien estos párrafos resumen la situación promedio en América Latina, es importante aclarar que existe heterogeneidad entre países y desigualdades en resultados laborales según ciertas características de las personas. Hay países dentro de la región donde los jóvenes son menos vulnerables (Viollaz, 2014). Existe una asociación entre mejores condiciones socioeconómicas y resultados laborales (SEDLAC, 2018), por lo cual Chile tiende a estar relativamente mejor que Bolivia, Perú y los países centroamericanos. Adicionalmente, muchos estudios también encuentran diferencias pronunciadas por género, nivel educativo y territorio (urbano/rural). Las mujeres, las personas me-

nos educadas y jóvenes que viven en zonas rurales suelen encontrarse en peores condiciones que sus contrapartes. Estas desigualdades se observan tanto a nivel regional como dentro de cada país.

La literatura provee distintas explicaciones sobre la vulnerabilidad de los jóvenes en el mercado laboral en América Latina. En comparación con la población adulta, los jóvenes se encuentran expuestos a mayores inseguridades y riesgos en su vinculación al mercado laboral (Fawcett, 2002). Una fuente de inestabilidad ha sido el desempeño económico mixto de varios países desde principio de siglo, ya que los jóvenes tienden a ser una de las poblaciones más afectadas en recesiones (OIT, 2017). Otra fuente de riesgo para los jóvenes es la inseguridad. América Latina es una de las regiones más violentas del mundo y esta situación afecta las decisiones laborales de la población joven (Zuluaga-Gordillo et al., 2018). Pese a que los jóvenes ahora se educan más, existe una desconexión entre las habilidades adquiridas en el sistema educativo y los requerimientos reales del mercado laboral (Bassi et al., 2012). Otra barrera es la falta de experiencia laboral. Sin embargo, los jóvenes encuentran limitaciones para acumular experiencia en trabajos formales, lo cual dificulta sus posibilidades de lograr un mayor nivel de estabilidad laboral (Manacorda et al., 2017).

Dado estos hallazgos, es natural preguntarse ¿cómo se compara la situación de los jóvenes colombianos con los demás países de la región? Respondemos esta pregunta de dos formas. Primero, revisamos la literatura existente. Segundo, realizamos un análisis comparativo utilizando información de la Base de Datos Socioeconómica para América Latina y el Caribe (SEDLAC, 2018).⁴

En Colombia hay mucha información sobre la situación laboral de jóvenes, pero pocos análisis detallados de dichos indicadores. El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (Dane) publica boletines periódicos con indicadores laborales para la población entre 14 y 28 años. La tasa de participación juvenil es menor al 60 %. La tasa de ocupación es del 48.9 %, mientras la tasa de desempleo es de 16.1 % (Dane, 2019b). Ospina-Cartagena et al. (2017) encuentran patrones similares a los descritos anteriormente para América Latina, una mayor proporción de jóvenes que solamente estudian y un número creciente de NiNis. La Organización Internacional del Trabajo

⁴Esta fuente de información calcula estadísticas comparables de encuestas de hogares para jóvenes (definidos por SEDLAC como personas entre 15 y 24 años de edad). Utilizamos las estadísticas de mayo de 2018 publicadas en el sitio web del CEDLAS, que pueden ser encontradas en: <http://www.cedlas.econo.unlp.edu.ar/wp/estadisticas/sedlac/>.

(OIT) realizó una encuesta para documentar la transición de los jóvenes colombianos hacia el mercado laboral (OIT, 2016). Los resultados de la encuesta confirman la evidencia regional: i) las habilidades aprendidas en la educación formal no son las mismas que se necesitan en un empleo; ii) mayor educación no reduce el desempleo ni la probabilidad de ser NiNis; y iii) la calidad de los empleos (mayormente informales) no permiten un mejoramiento de las condiciones de los jóvenes. Ambos reportes también encuentran diferencias pronunciadas por género y región entre los jóvenes colombianos. Esta evidencia sugiere que Colombia presenta una historia similar a la documentada en la región.

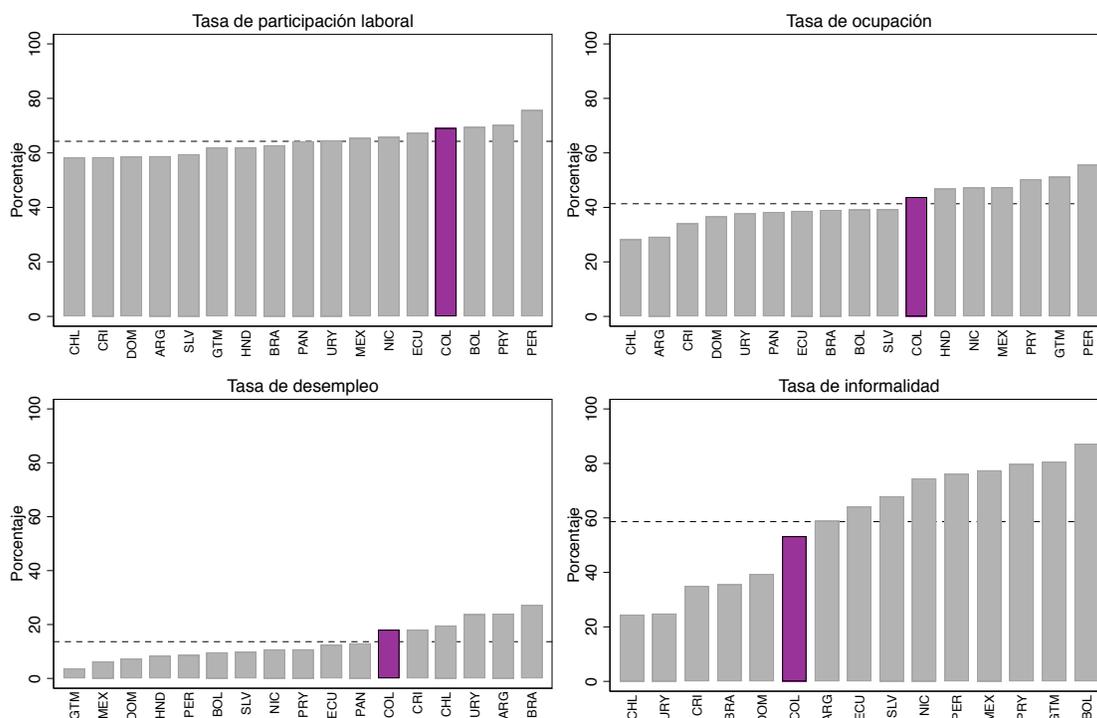
Si bien Colombia sigue la historia latinoamericana, no conocemos su posición relativa. ¿Los jóvenes se encuentran mejor o peor que en otros países? Utilizando datos de SEDLAC (2018), comparamos la tasa de participación laboral, tasa de ocupación, tasa de desempleo y la tasa de informalidad de los jóvenes colombianos con los mismos indicadores para otros países en la región.

El gráfico 1 muestra estos indicadores y la posición relativa de Colombia en cada uno de ellos. La gráfica usa datos de SEDLAC para los países de la región, los años de referencia son 2015-2016. En promedio, la tasa de participación laboral juvenil en la región es de 58.5%. Colombia se encuentra por encima del promedio regional, ya que 69.1% de los jóvenes participan en el mercado laboral.⁵ En términos relativos, esta tasa se encuentra en el cuarto lugar de todos los países con información disponible. Esta vinculación laboral puede tener dos fuentes: empleo o desempleo. En relación al empleo, Colombia está por encima del promedio regional en la tasa de ocupación (43.8% versus 41.2%), en términos de *ranking* pasa a ocupar el séptimo lugar. En relación al desempleo, Colombia posee una tasa alta de desempleo juvenil, mayor a la media de América Latina (18.1% versus 13.8%). Si ordenamos los países de menor a mayor tasa de desempleo, el país se encuentra en la posición 12 de 17. Respecto al nivel de informalidad laboral, medida como el porcentaje de personas que cotizan a pensión (no incluye salud), Colombia está por debajo del promedio regional. Es decir, tiene una menor tasa de informalidad para jóvenes, y ocupa el

⁵Estas cifras difieren de las del Dane (2019b) por dos razones. Primero, el año de referencia para SEDLAC corresponde a datos del tercer trimestre del 2016. Segundo, la definición de jóvenes es diferente. SEDLAC usa personas entre 15-24 años y el Dane personas entre 14-28 años.

sexto lugar con mayor formalidad. En resumen, se puede decir que las cifras de desempleo de los jóvenes son desfavorables para ellos con relación a los demás países de la región, pero las cifras de participación e informalidad son favorables.

Gráfico 1. Indicadores laborales para jóvenes en América Latina

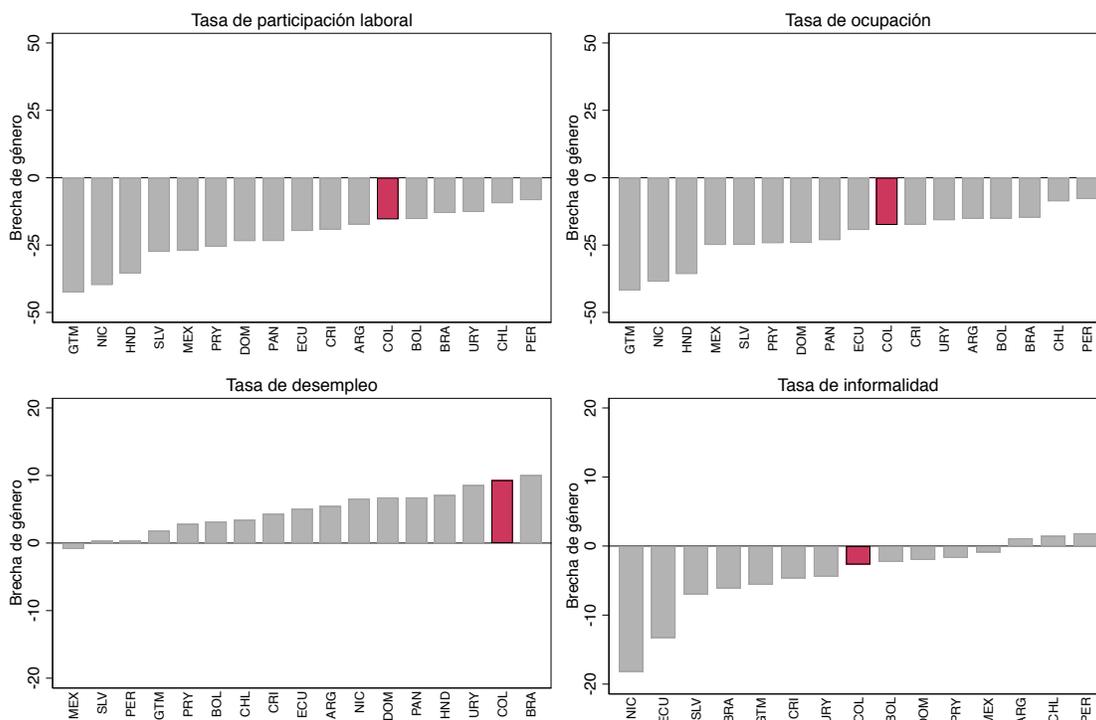


Fuente: elaboración de los autores con datos de SEDLAC (2018).

Notas: la definición de jóvenes comprende a personas que tienen entre 15 y 24 años de edad. La línea punteada muestra el promedio regional. ARG=Argentina, BOL=Bolivia, BRA=Brasil, CHL=Chile, COL=Colombia, CRI=Costa Rica, DOM=República Dominicana, ECU=Ecuador, SLV=El Salvador, GTM=Guatemala, HND=Honduras, MEX=México, NIC=Nicaragua, PAN=Panamá, PRY=Paraguay, URY=Uruguay.

Los datos del SEDLAC (2018) también permiten observar diferencias en estos indicadores por género. La evidencia muestra un alto nivel de desigualdad entre hombres y mujeres jóvenes, por lo cual será una dimensión importante del análisis que realizamos en la sección 4. El gráfico 2 muestra las brechas de género entre jóvenes para los cuatro indicadores (% mujeres - % hombres). Un valor positivo indica una tasa mayor en el indicador para las mujeres que los hombres, mientras un valor negativo implica un mayor valor en el indicador para los hombres que las mujeres.

Gráfico 2. Brechas de género en indicadores laborales para jóvenes en América Latina



Fuente: elaboración de los autores con datos de SEDLAC (2018).

Notas: la definición de jóvenes comprende a personas que tienen entre 15 y 24 años de edad. ARG=Argentina, BOL=Bolivia, BRA=Brasil, CHL=Chile, COL=Colombia, CRI=Costa Rica, DOM=República Dominicana, ECU=Ecuador, SLV=El Salvador, GTM=Guatemala, HND=Honduras, MEX=México, NIC=Nicaragua, PAN=Panamá, PRY=Paraguay, URY=Uruguay.

En todos los indicadores, las mujeres se encuentran en desventaja. La brecha de género en participación laboral es de 16 puntos porcentuales en Colombia (61 % para hombres y 45 % para mujeres). Los hombres tienen una tasa de empleo mayor que las mujeres (52 % versus 35 %) y menor desempleo (14 % versus 23 %). En términos de informalidad laboral, los hombres jóvenes tienen una tasa levemente mayor (62 % versus 57 %). ¿Cómo se comparan estos resultados con los demás países? Al igual que antes, Colombia está en una situación parcialmente favorable en términos de brechas de género en América Latina. En orden de menor a mayor brecha, está en la posición 6, 8, 16 y 8 en participación, empleo, desempleo e informalidad, respectivamente (entre 17 países). Si bien la situación es mejor que en otros países en participación laboral, empleo e informalidad, nuevamente resalta una peor situación relativa de los jóvenes colombianos en la tasa de desempleo.

Esta sección muestra que los jóvenes en América Latina se mantienen desfavorecidos en el mercado laboral. Si bien hay algunos resultados alentadores, resta mucho por hacer para mejorar la transición de la escuela al trabajo para este grupo etario. La literatura provee algunas ideas para lograr este objetivo: reducir la inestabilidad en vinculación laboral; promover políticas que reduzcan el desempleo e informalidad; mejorar la articulación entre habilidades aprendidas en la escuela y requeridas por los empleadores; y prestar atención a desigualdades persistentes. Con relación a otros países de la región, Colombia se encuentra mejor que el promedio, pero no en todos los indicadores. A continuación exploramos la situación laboral de los jóvenes colombianos entre 2008-2017 para estudiar en detalle los patrones y tendencias en sus indicadores laborales, analizar la situación actual y discutir el rol de las políticas laborales para mejorar esta situación.

3. Datos

La principal fuente de datos que utilizamos es la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), elaborada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (Dane) de Colombia. Esta encuesta tiene como propósito medir la evolución del mercado laboral colombiano, mediante la recolección de información sobre diversos indicadores laborales. Se realiza mensualmente, con una muestra de aproximadamente 20,650 hogares por mes. Es representativa para las 24 ciudades más grandes (con sus respectivas zonas metropolitanas) y áreas rurales. Su estructura de corte transversal repetido permite explorar los patrones y tendencias en el mercado de trabajo colombiano.

Nuestro período de referencia abarca la última década, específicamente los años 2008-2017. Debido al carácter mensual de la encuesta, se utiliza información del tercer trimestre de cada año. Es decir, cada año está representado por los meses julio, agosto y septiembre. Una razón para utilizar la base trimestral es que permite obtener representatividad a nivel de zona, entendiendo esta como urbana o rural (García et al., 2014). Otra razón consiste en reducir potenciales sesgos debido al ciclo económico. Por ejemplo, el primer y último trimestre del año tienden a mostrar un panorama económico desfavorable y favorable, respectivamente. Utilizar estos trimestres podría

generar estadísticas demasiado pesimistas u optimistas, algo que no ocurre con el tercer trimestre.⁶

Analizamos una gama de indicadores laborales: uso del tiempo, participación laboral, tasa de ocupación, tasa de desempleo, fracción de trabajadores asalariados, tasa de informalidad e ingresos reales. Estos indicadores son construidos usando respuestas brindadas por las personas en la GEIH.⁷ El uso del tiempo se divide en cuatro categorías: trabajando, buscando trabajo, estudiando y otras actividades (oficios del hogar e inactividad). La tasa de participación laboral cuenta a la población económicamente activa (PEA). La tasa de ocupación mide el nivel de empleo y la tasa de desempleo la proporción de individuos buscando trabajo dentro de la PEA. Una persona se considera asalariado si labora como empleado en una empresa particular o del gobierno, como obrero, empleado doméstico y jornalero o peón. La definición de ocupación informal es un trabajo donde la persona no cotiza a salud ni pensión. Para medir ingresos laborales, utilizamos el salario en la ocupación principal de la persona, dejando por fuera ingresos por actividades secundarias. En aras de estudiar la evolución real de los ingresos laborales, deflactamos los salarios a precios del 2008.⁸ Todas las estadísticas presentadas son ponderadas utilizando los pesos poblacionales en la GEIH.

Para proveer un diagnóstico integral sobre la situación laboral de los jóvenes, se realizan dos ejercicios. En el primero, comparamos indicadores laborales entre jóvenes y adultos para determinar cambios relativos entre ambos grupos. Consideramos jóvenes a aquellas personas en la muestra que tienen entre 14 y 28 años (la definición jurídica de jóvenes en Colombia), y adultos los que tienen entre 29 y 65 años. En el segundo ejercicio, estudiamos desigualdades entre jóvenes, con el objetivo de determinar si algunos jóvenes son más vulnerables que otros en el mercado de trabajo. Estudiamos diferencias por género (hombres y mujeres), zona (urbano y rural), nivel educativo (calificados y no calificados), estrato socioeconómico (medio/alto y bajo), y nivel de experiencia (con y sin experiencia). Estas dimensiones permiten identificar si algunos jóvenes se encuentran

⁶El gráfico A.1 en el anexo muestra este comportamiento cíclico en indicadores laborales para Colombia utilizando datos de LABLAC (2018).

⁷Para una discusión completa de las ventajas y desventajas de utilizar datos autoreportados sobre mercado laboral e ingresos, ver Deaton (1997), Hurst et al. (2014) y Ekici y Besim (2016) y las referencias dentro de cada estudio.

⁸Utilizamos el índice de Precios del Consumidor Base Diciembre 2008 publicado por el Banco de la República, cuyos valores se encuentran en <http://www.banrep.gov.co/es/indice-precios-consumidor-ipc>.

en mejor o peor situación laboral que otros según las características observadas en la encuesta.

4. La situación laboral de los jóvenes colombianos

Esta sección describe los principales patrones y tendencias laborales para jóvenes colombianos durante el período 2008-2017. Comenzamos presentando un análisis comparativo entre jóvenes y adultos, que permite investigar cómo ha cambiado la situación relativa de los jóvenes en el mercado laboral durante la última década. Posteriormente estudiamos desigualdades laborales entre jóvenes para identificar si algunas personas son más vulnerables que otras dentro del mercado de trabajo.

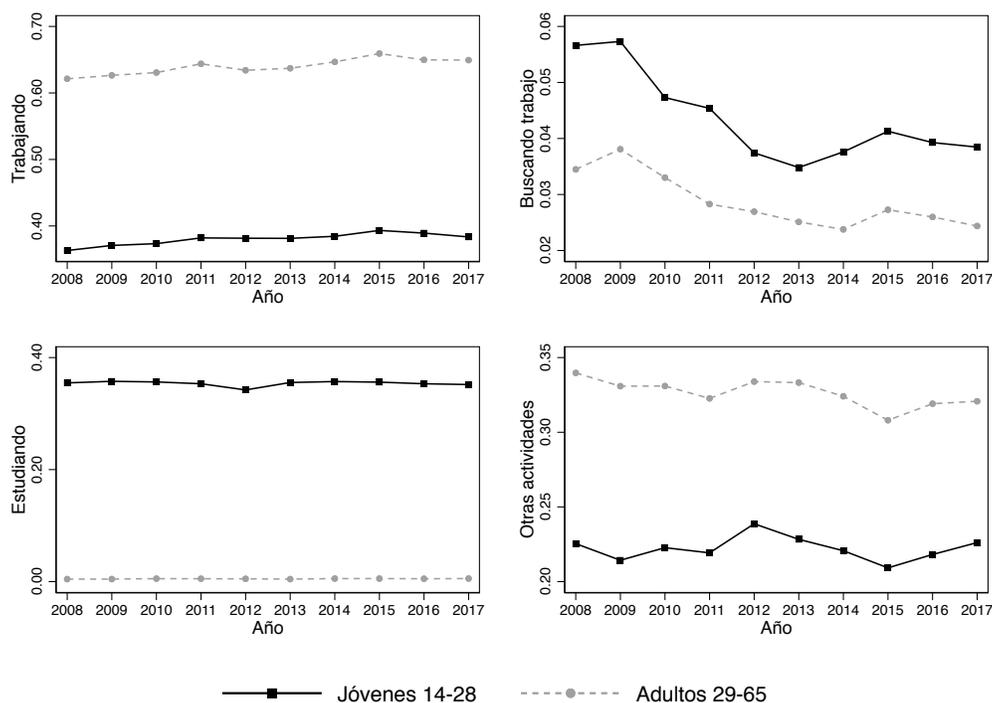
4.1 *Análisis comparativo entre jóvenes y adultos*⁹

Antes de analizar indicadores laborales, describimos cómo los individuos utilizan su tiempo. El gráfico 3 presenta tendencias en uso de tiempo para jóvenes y adultos. El porcentaje de personas que solamente trabajan ha aumentado para ambos grupos. La proporción de adultos trabajando es siempre mayor que los jóvenes. Actualmente es 64 % para los primeros y 38 % para los segundos. La cantidad de personas buscando trabajo ha caído con el tiempo, tanto para jóvenes como adultos. Sin embargo, los jóvenes en esta situación continúan superando a los adultos (4.4 % versus 2.9 %).

Según nuestras estimaciones, más de un tercio de los jóvenes se dedican exclusivamente al estudio, mientras solamente 1 % de los adultos lo hacen. Estas estimaciones muestran que la vinculación laboral de los jóvenes se mantiene por debajo de los niveles observados para adultos debido a mayor estudio e inactividad. Los cuatro indicadores tienen cambios menores en el período estudiado. Esto se debe a que muchos jóvenes están estudiando. Se ve un leve aumento en la proporción de jóvenes trabajando (2 puntos porcentuales) y una leve disminución en la proporción de jóvenes buscando trabajo (2 puntos porcentuales); la proporción de jóvenes dedicados a estudiar y a otras actividades tiene cambios inferiores a 1 punto porcentual en el período. Los resultados difieren de hallazgos regionales y locales previos (De Hoyos y Popova, 2016; Tornarolli, 2017; Mora-Rodríguez et al., 2017).

⁹Las estadísticas presentadas en esta subsección se encuentran en el cuadro A.1 del anexo.

Gráfico 3. Tendencias en uso del tiempo para jóvenes y adultos

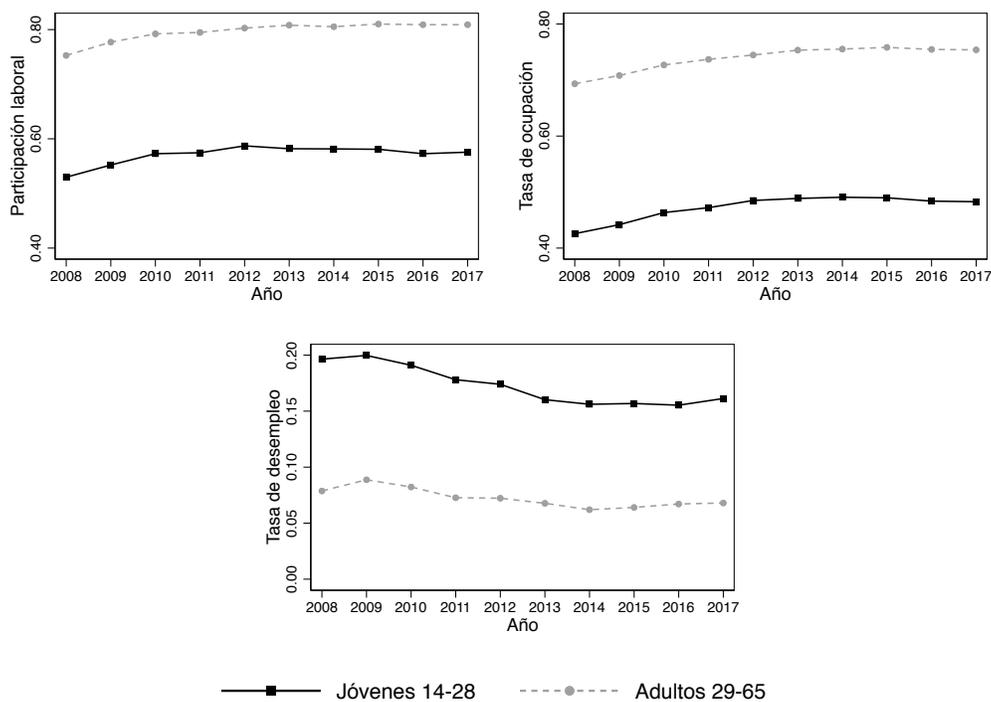


Fuente: elaboración de los autores con datos de la GEIH del III trimestre para los años 2008-2017.

Ahora investigamos patrones y tendencias en los indicadores de participación laboral, tasa de ocupación y tasa de desempleo en el gráfico 4. La tasa de participación laboral es mayor durante todo el período para los adultos, y ha aumentado para ambos grupos alrededor de 5 puntos porcentuales. Para investigar si este incremento es debido a mayor empleo o desempleo, vemos la evolución de las tasas de ocupación y desempleo. En niveles, se mantiene el hallazgo que los adultos tienen mayor tasa de ocupación y menor desempleo. Sin embargo, la situación de los jóvenes ha mejorado en mayor medida comparado con los adultos. El crecimiento en la tasa de ocupación fue similar, de 5.7 puntos porcentuales para los jóvenes y 6 puntos porcentuales para los adultos; en el caso de los adultos esta mejora equivale a cerca de 8 % mientras que para los jóvenes equivale a un poco más del 10 %. La correspondiente caída en la tasa de desempleo fue de 3.5 puntos porcentuales para jóvenes y solamente 1 punto porcentual para adultos. Si bien la tendencia hacia la baja en el desempleo juvenil es alentadora, cabe resaltar que el nivel de desempleo de los jóvenes

se mantiene en 16.1 %. Esta cifra es consistente con las estimaciones mostradas en la sección 2, que ubican a Colombia como uno de los países con mayor tasa de desempleo juvenil en la región.

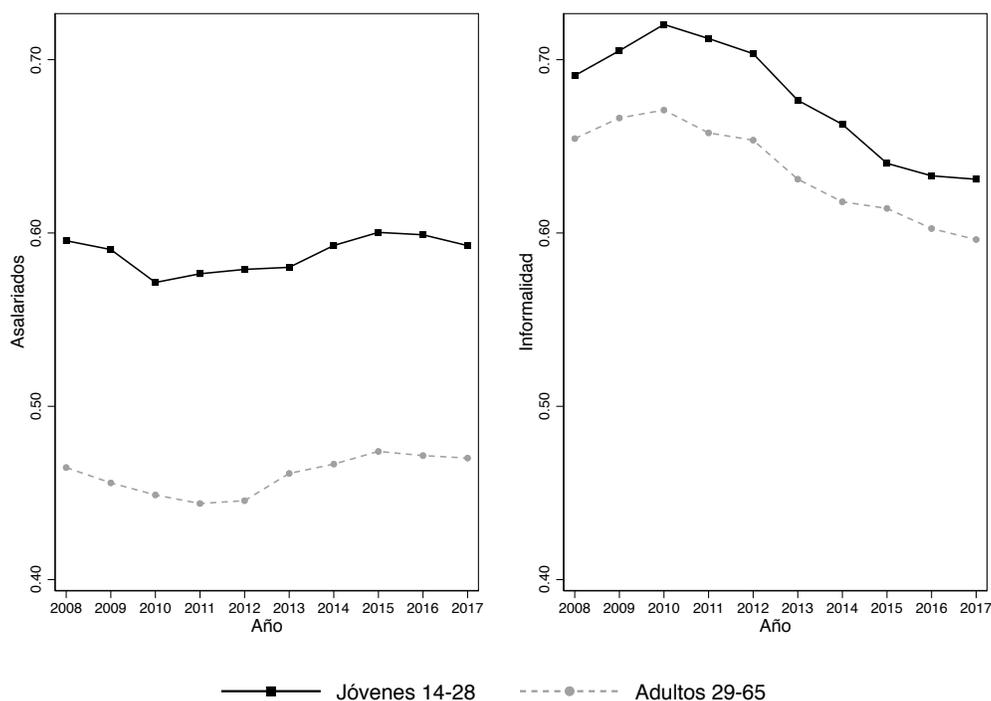
Gráfico 4. Evolución de indicadores laborales para jóvenes y adultos



Fuente: elaboración de los autores con datos de la GEIH del III trimestre para los años 2008-2017.

Una vez retratados los principales indicadores laborales, surge el interés por investigar la calidad de los empleos que obtienen los jóvenes. Para aproximar este concepto, utilizamos diferentes enfoques (Farné et al., 2002). Primero, estimamos la fracción de jóvenes que tienen un empleo asalariado, como aproximación a poseer un trabajo estable. Segundo, cuantificamos la tasa de informalidad laboral, otra medida común de la calidad del empleo. Finalmente, evaluamos en qué ramas de actividad trabajan los jóvenes y comparamos la cantidad de trabajos en ciencia y tecnología (STEM, por sus siglas en inglés) que suelen ser mayor pagos y con mejores condiciones.

Gráfico 5. Evolución del tipo de ocupación e informalidad para jóvenes y adultos



Fuente: elaboración de los autores con datos de la GEIH del III trimestre para los años 2008-2017.

El gráfico 5 muestra la evolución en la fracción de empleos asalariados e informales para jóvenes y adultos. Más jóvenes suelen tener empleo asalariado comparado con los adultos, 59 % versus 46 % en promedio. Esta diferencia se mantiene constante en el período, donde también se ve un aumento en la cantidad de empleos asalariados. Sin embargo, tener un trabajo asalariado aproxima pero no garantiza estabilidad laboral dada la heterogeneidad de estos empleos. Por ejemplo, la definición utilizada por el Dane para definir asalariados es estar empleado en una empresa particular o del gobierno, como obrero, empleado doméstico y jornalero o peón. Esta condición no asegura un contrato formal, mayor estabilidad laboral o mejores condiciones de trabajo; dimensiones históricamente asociadas a un trabajo asalariado (CIPD, 2018). Desafortunadamente, esta medida no puede captar esas minucias, pero muestra una imagen parcial de la calidad del empleo.

Para continuar la caracterización de la calidad de los empleos de los jóvenes, analizamos la tasa de informalidad laboral. Colombia se ha caracterizado por tener altos niveles de informalidad

(García, 2010; OIT, 2014; SEDLAC, 2018). Estudios recientes y cifras oficiales muestran que estos niveles han ido disminuyendo (OIT, 2014; Dane, 2019a). El segundo panel del gráfico 5 muestra las tendencias en este indicador para jóvenes y adultos. Reiteramos que la definición de formalidad que utilizamos se basa en si la persona cotiza a salud y pensión en su empleo actual.¹⁰

Los jóvenes presentan una mayor tasa de informalidad que los adultos y este patrón se mantiene durante todo el período. La informalidad laboral aumentó entre 2008 y 2010, en parte debido a la crisis financiera internacional.¹¹ Sin embargo, desde entonces se evidencia una reversión en la tendencia, presentándose una caída continua en la proporción de personas que no cotiza a salud y pensión. Para el 2017, esta tasa se sitúa en 63 % para los jóvenes y 60 % para los adultos. La caída fue levemente superior para jóvenes (6 puntos porcentuales) que adultos (5.8 puntos porcentuales). Vale aclarar que a pesar de esta reducción, los altos niveles de informalidad sugieren que resta mucho por hacer en términos de la calidad de los empleos, tanto para adultos como para jóvenes.

Otra aproximación para inferir la calidad de los empleos implica estudiar el sector de actividad en el que se desempeñan jóvenes y adultos.¹² Frecuentemente se asocia al sector agrícola con menor productividad que la industria y los servicios (Arias-Vazquez et al., 2012). Los resultados en el gráfico A.2 del anexo muestran que los jóvenes participan en todos los sectores de la economía, aunque en diferentes proporciones: 62 % están empleados en el sector de servicios, 21 % en industria y 17 % en el sector agrícola. Esta distribución es similar a los adultos. Vale notar que la participación de los jóvenes en el sector servicios ha aumentado en 3.5 puntos porcentuales durante la última década, casi dos veces el incremento observado para los adultos en el mismo periodo.

Complementariamente, el gráfico A.3 del Anexo muestra cómo ha cambiado la participación en ocupaciones en ciencia y tecnología¹³, que suele pagar mejores salarios y proveer condiciones más beneficiosas (Deming y Noray, 2018). En general, se observa un aumento sostenido en la

¹⁰Ver Bernal (2009) y Fernández y Villar (2016) para otras definiciones empíricas de informalidad en Colombia.

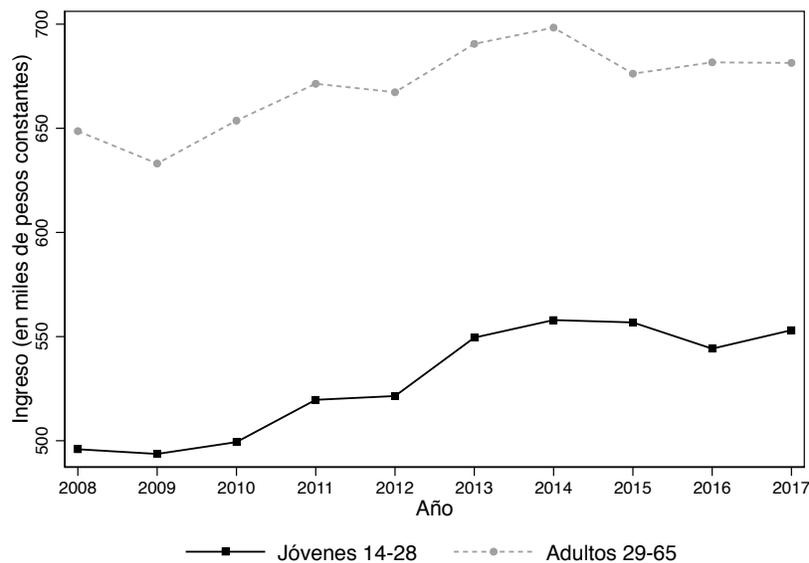
¹¹Para mayor información sobre las repercusiones de la crisis financiera internacional en Colombia, ver Mesa et al. (2008) y Ocampo (2009)

¹²Se definieron los sectores dependiendo de la rama de actividad de la empresa. El cuadro A.2 del anexo presenta el detalle de la asignación por código CIIU.

¹³Utilizamos el oficio reportado para clasificar las ocupaciones. El cuadro A.3 presenta las carreras que consideramos como Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas (STEM, por sus siglas en inglés).

proporción de individuos desempeñándose en carreras STEM para ambos grupos. Para adultos, era de 2.7 % en 2008 y 4.2 % en 2017, mientras que para jóvenes pasó de 1.6 % en 2008 a 2.7 % en 2017. Estos resultados reflejan que si bien ha aumentado la cantidad de profesionales STEM, la mayoría de los trabajos en Colombia no se encuentran en estas ocupaciones. A pesar que muchos jóvenes están estudiando estas carreras, los adultos siguen siendo mayoría en estas ocupaciones.

Gráfico 6. Evolución de los ingresos para trabajadores jóvenes y adultos

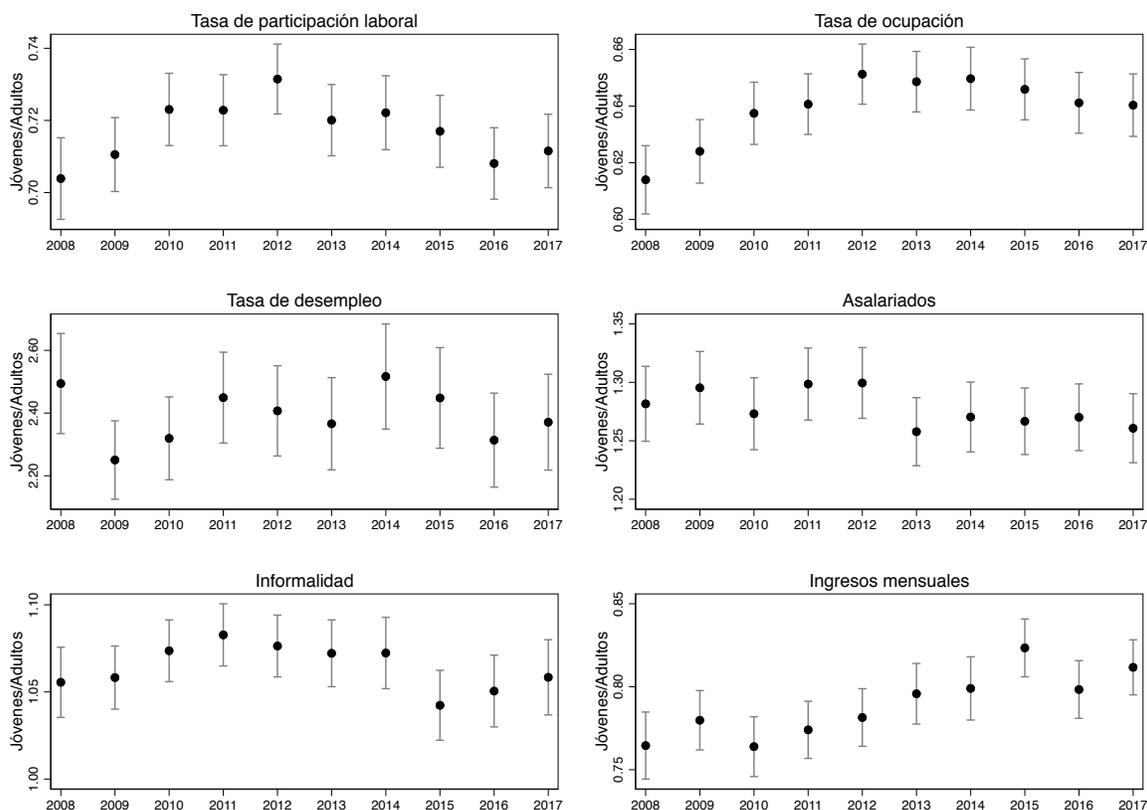


Fuente: elaboración de los autores con datos de la GEIH del III trimestre para los años 2008-2017.

Notas: los valores de ingresos han sido deflactados a precios de diciembre del 2008 utilizando el IPC publicado por el Banco de la República.

Finalmente, presentamos la evolución de los ingresos laborales mensuales. El gráfico 6 muestra tendencias en los salarios reales para jóvenes y adultos durante nuestro período de análisis. Los adultos ganan más que los jóvenes, en promedio 43 % más. Durante el período se evidencia un incremento en ingresos para ambos grupos, aunque mayor para los jóvenes. Los jóvenes pasaron de ganar 506,000 pesos en el 2008 a un salario promedio de 561,500 pesos en 2017, un aumento del 11 % en términos reales. Los adultos vieron su ingreso aumentar en 5 % (de 752,000 a 790,000 pesos). Esto a su vez redujo levemente la brecha salarial a 40.6 %. Estos resultados indican que los trabajadores jóvenes continúan recibiendo salarios sustancialmente menores que los adultos.

Gráfico 7. Ratios en indicadores laborales entre jóvenes y adultos



Fuente: elaboración de los autores con datos de la GEIH del III trimestre para los años 2008-2017.

Notas: el gráfico muestra el ratio promedio (círculo) junto con su intervalo de confianza del 95 %.

Este análisis comparativo de indicadores laborales entre jóvenes y adultos deja dos lecciones. Primero, los jóvenes siguen estando en desventaja respecto a los adultos. Esto se evidencia mediante las brechas observadas en participación laboral, tasa de ocupación, tasa de desempleo, informalidad laboral, composición sectorial, ocupación e ingresos. Segundo, muchas de las tendencias en estos indicadores favorecen a los jóvenes. Pese a que los adultos tienen mejores niveles en los indicadores, los cambios durante la última década muestran que los jóvenes están recuperando terreno. El gráfico 7 presenta *ratios* entre jóvenes y adultos para resaltar estos cambios.¹⁴ En varias dimensiones, los jóvenes están mejorando sus condiciones. Este análisis sugiere que si bien

¹⁴Valores inferiores a uno indican un menor valor en el indicador para los jóvenes, mientras valores superiores a uno indican un mayor valor para los jóvenes. Un valor igual a uno indica paridad en el indicador entre jóvenes y adultos.

la transición hacia el mercado laboral sigue siendo un camino difícil que recorrer en Colombia, los avances durante la última década han facilitado partes de este camino para los jóvenes.

4.2 *Desigualdades laborales entre jóvenes*

Ahora estudiamos diferencias entre jóvenes para determinar si algunos de ellos se encuentran más vulnerables que otros dentro del mercado de trabajo y si esta situación muestra cambios durante la última década. Mostramos desigualdades laborales por distintas características: género (hombres y mujeres), región (urbano y rural), nivel educativo (calificados y no calificados), estrato socioeconómico (medio/alto y bajo), y nivel de experiencia (con y sin experiencia). Para simplificar la discusión, presentamos gráficos con los ratios entre el indicador para el grupo considerado “más vulnerable” dividido por el valor para el grupo “menos vulnerable”.¹⁵

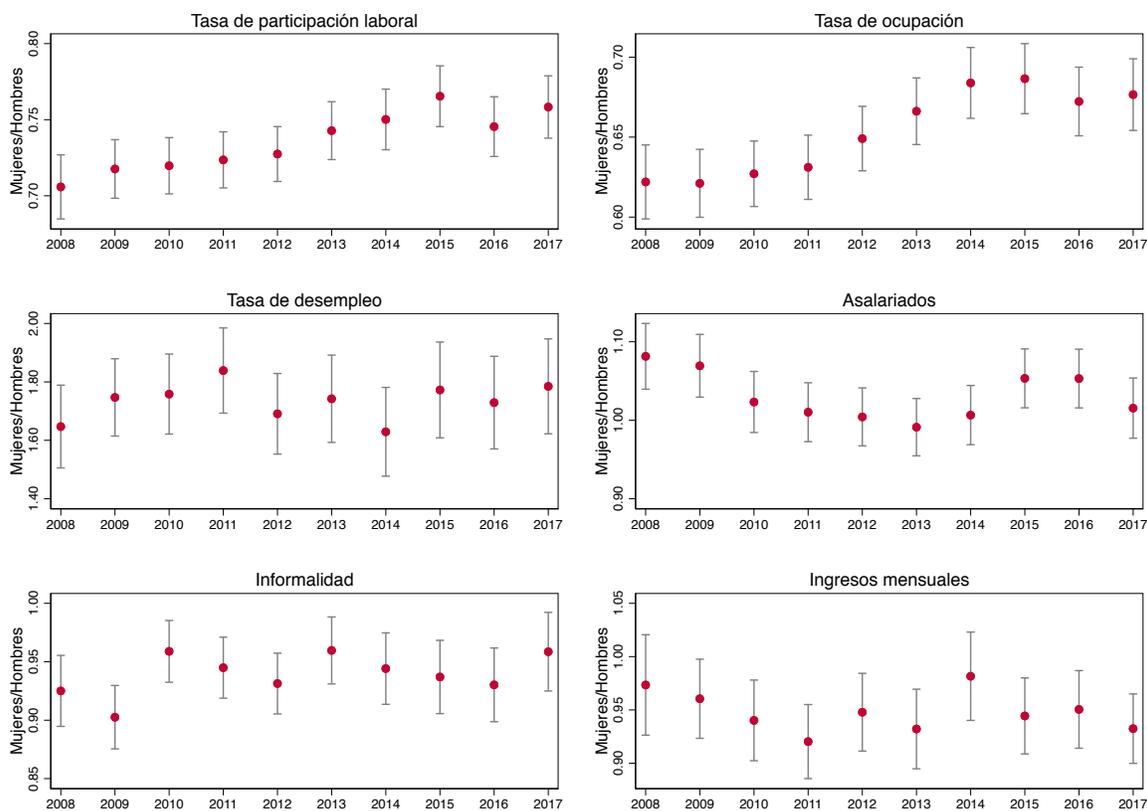
Presentamos desigualdades laborales por género en el gráfico 8. Las mujeres jóvenes tienen menor vinculación laboral que los hombres, evidenciado por una menor tasa de participación laboral (48 % versus 66 %) y tasa de ocupación (37 % versus 57 %). Las mujeres tienen una mayor tasa de desempleo que los hombres (23 % versus 13 %). Las diferencias en la calidad del empleo son menos pronunciadas, ya que aproximadamente la misma proporción de hombres y mujeres tienen un empleo asalariado (60 % versus 58 %) o formal (35 % versus 30 %). En promedio, nuestras estimaciones muestran que las mujeres reciben ingresos 5.2 % inferiores que los hombres.

Algunas de estas desigualdades han cambiado durante el periodo de estudio. La participación laboral y la tasa de ocupación para mujeres han aumentado, a su vez reduciendo la brecha de género. Esto se observa en la primera fila del gráfico 8, donde se muestra que el ratio estimado incrementa. Esta evidencia sugiere que las mujeres jóvenes están vinculándose en mayor medida al mercado de trabajo, principalmente como empleadas y no desempleadas. ¿En qué trabajos se emplean estas mujeres? Las tendencias indican que hay más mujeres asalariadas y empleadas formalmente que hombres, pero en el período la diferencia tiende a desaparecer. Es decir, si bien hay mayor participación laboral femenina, los empleos que obtienen estas mujeres tienden a ser en

¹⁵Las estadísticas completas por grupo y año se presentan en los cuadros A.4 a A.8 en el anexo.

ocupaciones no asalariadas e informales. Sin embargo, resaltamos que tanto los hombres como las mujeres jóvenes suelen encontrarse en trabajos precarios. La brecha de ingresos por género se ha mantenido constante en 5 % durante la última década.

Gráfico 8. Ratios en indicadores laborales juveniles por género



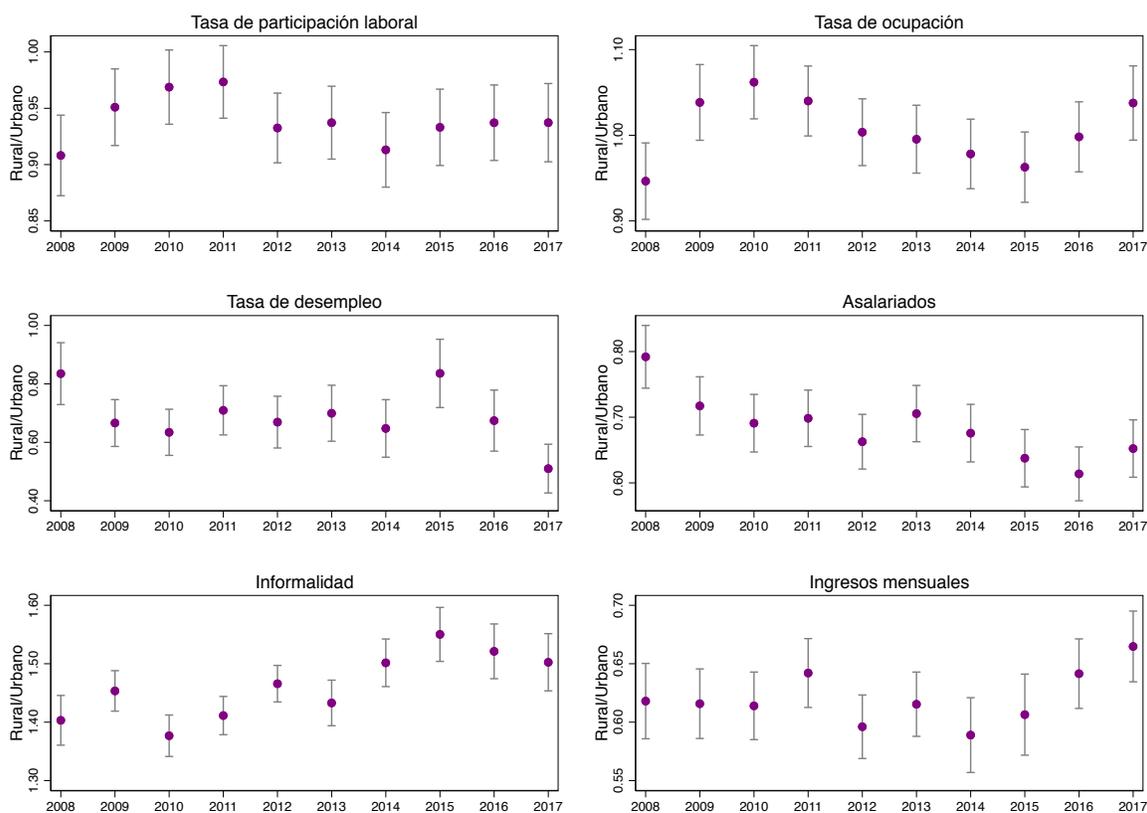
Fuente: elaboración de los autores con datos de la GEIH del III Trimestre para los años 2008-2017.

Notas: el gráfico muestra el ratio promedio (círculo) junto con su intervalo de confianza del 95 %. Las estadísticas utilizadas para calcular estos ratios se encuentran en el cuadro A.4 del anexo.

El gráfico 9 muestra diferencias entre zonas urbanas y rurales. Encontramos diferencias leves en participación laboral por región, 58 % en zonas urbanas versus 54 % en zonas rurales. La tasa de empleo es alrededor de 47 % en ambos contextos. La tasa de desempleo es significativamente mayor en el área urbana que la rural, 18.5 % versus 12.7 %. Las diferencias son más pronunciadas cuando observamos indicadores de calidad de empleo e ingresos. En comparación con zonas urbanas, existe una menor cantidad de trabajadores asalariados (39 %) y formales (10 %) en el área

rural. Los jóvenes en zonas rurales reciben un ingreso mensual 38 % inferior que sus contrapartes en las ciudades. En la última década, se observan algunos ciclos en los indicadores de vinculación, con una mejoría hacia el final del período. Los indicadores de calidad de empleo muestran una creciente precarización. La proporción de trabajadores asalariados y formales ha ido reduciéndose a lo largo del período en zonas rurales, sugiriendo que los jóvenes se están vinculando al mercado laboral en trabajos no asalariados e informales. Adicionalmente, la brecha de ingresos por zona se mantiene alta, aunque las diferencias han caído durante el período de estudio.

Gráfico 9. Ratios en indicadores laborales juveniles por región



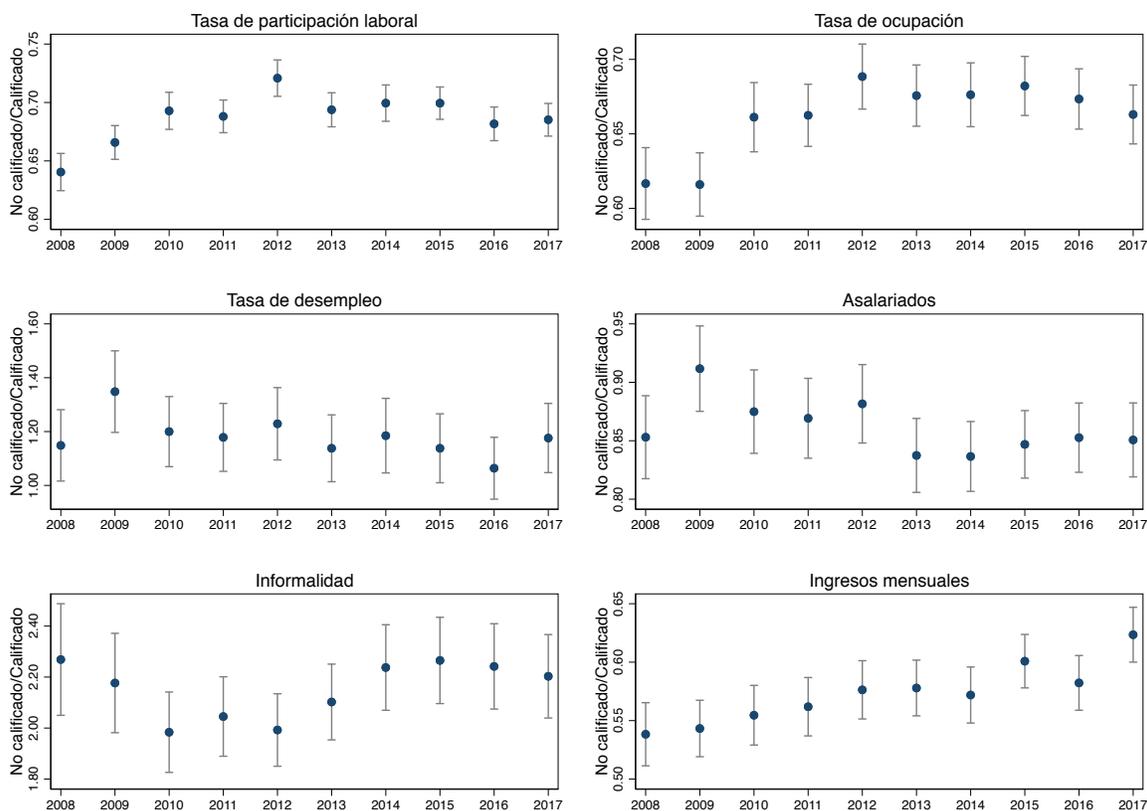
Fuente: elaboración de los autores con datos de la GEIH del III trimestre para los años 2008-2017.

Notas: el gráfico muestra el ratio promedio (círculo) junto con su intervalo de confianza del 95 %. Las estadísticas utilizadas para calcular estos ratios se encuentran en el cuadro A.5 del anexo.

Ahora evaluamos diferencias en resultados laborales entre jóvenes por nivel educativo. Si bien algunos jóvenes en la muestra no han completado sus estudios, consideramos que documentar

desigualdades en esta dimensión es importante para una visión más completa del mercado laboral. El gráfico 10 muestra los ratios entre jóvenes “calificados” (con algunos estudios superiores) y “no calificados” (con bachillerato completo o menos).

Gráfico 10. Ratios en indicadores laborales juveniles por nivel educativo



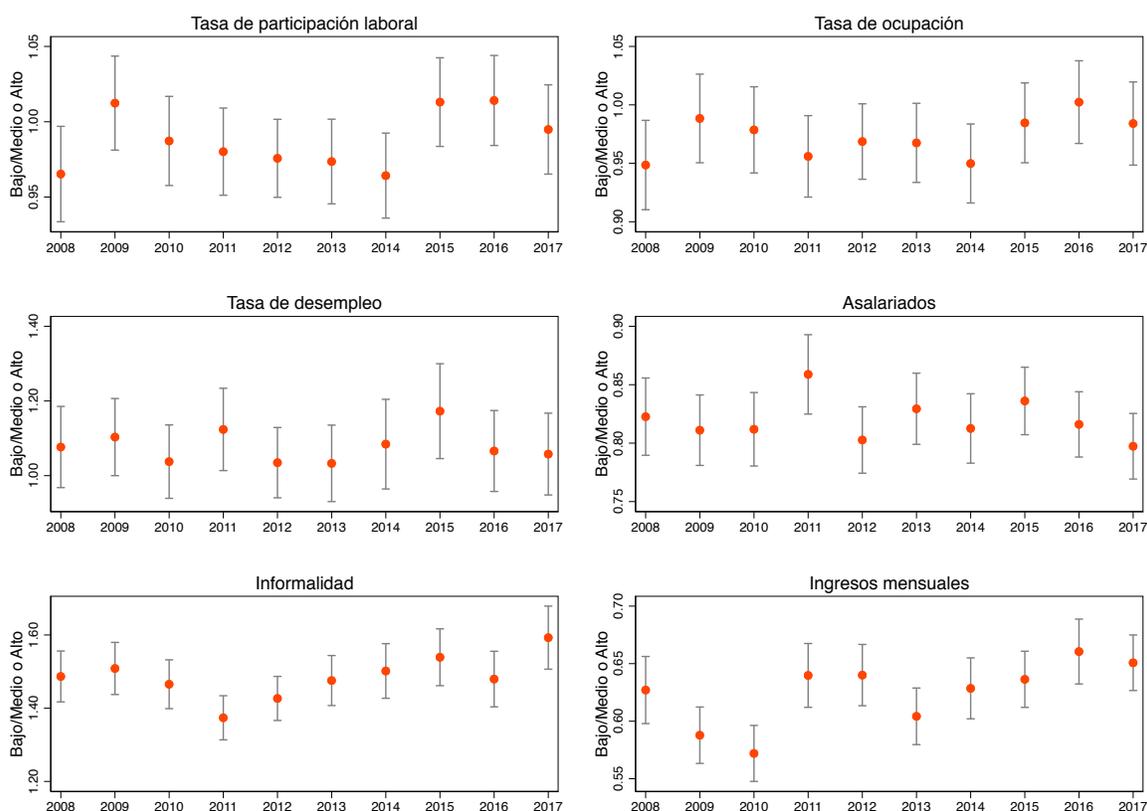
Fuente: elaboración de los autores con datos de la GEIH del III trimestre para los años 2008-2017.

Notas: el gráfico muestra el ratio promedio (círculo) junto con su intervalo de confianza del 95 %. Las estadísticas utilizadas para calcular estos ratios se encuentran en el cuadro A.6 del anexo.

Los jóvenes con mayores estudios se encuentran más vinculados al mercado laboral. Tanto la tasa de participación es mayor para los calificados (90 % versus 62 %), como la tasa de ocupación (75 % versus 50 %) comparada con los jóvenes con menos estudios. Los jóvenes con menor nivel educativo tienen una tasa de desempleo mayor, 19.8 % versus 16.8 %. En términos de calidad del empleo, los más calificados tienden a tener empleo asalariado (73 % versus 63 %) y formal (70 % versus 35 %). Adicionalmente, aquellos jóvenes con estudios superiores ganan en promedio 43 %

más en comparación con personas con bachillerato completo o menos. Sin embargo, los menos calificados han aumentado su vinculación laboral, aunque el gráfico 10 muestra que esta mayor participación es principalmente en ocupaciones no asalariadas e informales. También observamos una reducción significativa en la brecha de ingresos por calificación, que pasa de 46 % a 37.6 %.

Gráfico 11. Ratios en indicadores laborales juveniles por estrato socioeconómico



Fuente: elaboración de los autores con datos de la GEIH del III trimestre para los años 2008-2017.

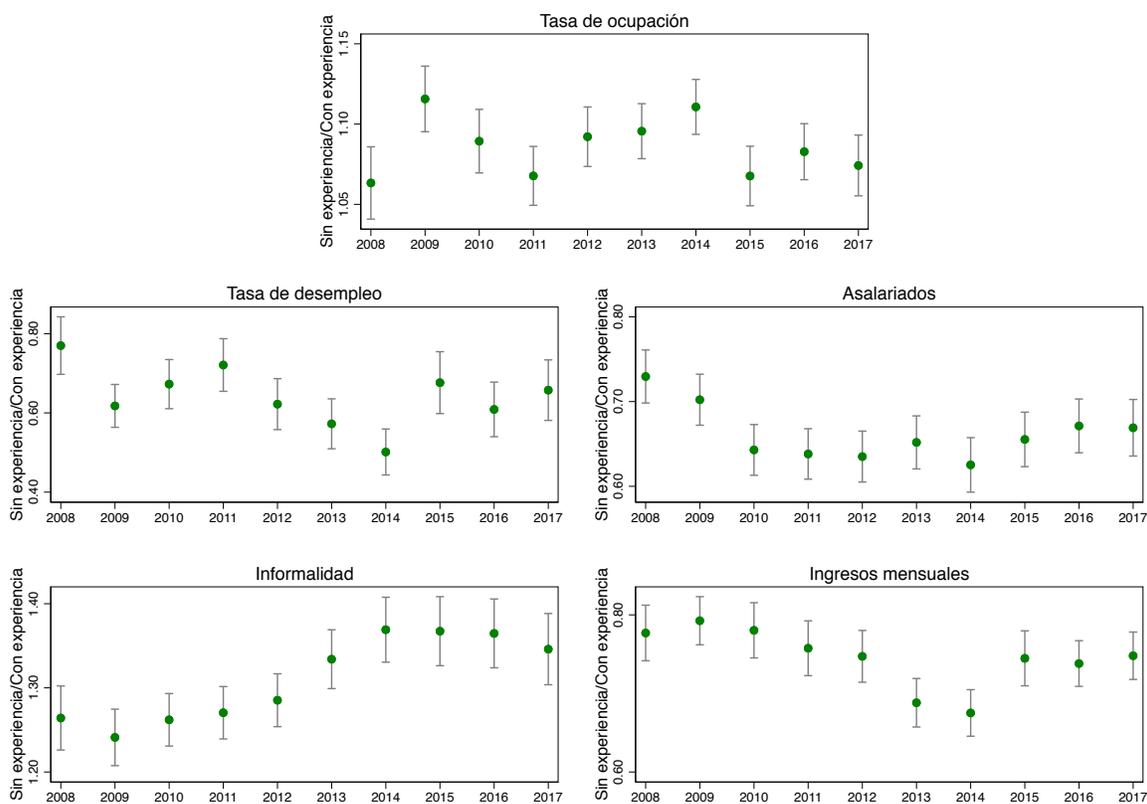
Notas: el gráfico muestra el ratio promedio (círculo) junto con su intervalo de confianza del 95 %. Las estadísticas utilizadas para calcular estos ratios se encuentran en el cuadro A.7 del anexo.

La siguiente dimensión en la cual exploramos diferencias es en estrato socioeconómico. Agrupamos a los jóvenes en dos categorías: estrato medio o alto (de 3 a 6) y estrato bajo (1 y 2). Encontramos diferencias leves en vinculación laboral, donde los jóvenes de estratos bajos están desfavorecidos en participación, ocupación y desempleo. Pese a las pocas desigualdades en el margen extensivo del mercado laboral, nuevamente resaltan diferencias pronunciadas en la cali-

dad de los empleos entre grupos. Los jóvenes de estratos bajos tienen menor probabilidad de estar en un empleo asalariado (57 %) o formal (28 %). Las diferencias de ingresos muestran una brecha sustancial, los jóvenes de estrato medio o alto ganan 37.5 % más que las personas de estratos bajos.

¿Cómo han evolucionado las desigualdades por estrato en el periodo de estudio? Los jóvenes de estratos bajos han mejorado su nivel de vinculación laboral, pero mayormente en trabajos no asalariados e informales. La brecha de ingresos se ha mantenido estable (pasa de 37.3 % en 2008 a 35 % en 2017). Nuevamente surge el patrón observado anteriormente: hay ganancias en participación laboral y tasa de ocupación debido a un crecimiento de los empleos de menor calidad.

Gráfico 12. Ratios en indicadores laborales juveniles por nivel de experiencia



Fuente: elaboración de los autores con datos de la GEIH del III trimestre para los años 2008-2017.

Notas: el gráfico muestra el ratio promedio (círculo) junto con su intervalo de confianza del 95 %. Las estadísticas utilizadas para calcular estos ratios se encuentran en el cuadro A.8 del anexo. Debido a que la GEIH solamente consulta a los ocupados o desocupados si acaban de ingresar al mercado laboral, no es posible calcular la tasa de participación laboral por nivel de experiencia. Para calcular este indicador necesitaríamos conocer si los inactivos tienen o no tienen experiencia laboral, lo cual no se pregunta actualmente en la GEIH.

La experiencia suele ser un factor importante dentro del mercado laboral (Manacorda et al., 2017). Para explorar si este atributo genera desigualdades laborales entre jóvenes, comparamos a los jóvenes con experiencia y aquellos recién ingresados al mercado laboral. El gráfico 12 muestra los ratios estimados entre personas sin experiencia y aquellos con experiencia.¹⁶

Los jóvenes recién ingresados al mercado laboral tienden a estar empleados más que desempleados, pero en trabajos no asalariados o informales. Los trabajos iniciales para personas sin experiencia ganan en promedio 25 % menos. Durante la última década, se observan algunos cambios cíclicos en la tasa de ocupación y desempleo, pero tendencias claras en la calidad del empleo. Los jóvenes que ingresan al mercado laboral sin experiencia no están obteniendo empleos asalariados ni formales. Adicionalmente, la brecha salarial no ha cambiado sustancialmente en el periodo.

Nuestro análisis muestra algunos patrones claros sobre los jóvenes en el mercado laboral. En primer lugar, identificamos que algunos jóvenes son más vulnerables que otros. Para aportar un diagnóstico actualizado de cuáles grupos muestran peores resultados laborales, utilizamos datos sobre jóvenes en todos los meses del 2017 para calcular diferencias en los principales indicadores laborales. Los resultados son presentados en el cuadro 1. Mostramos el indicador promedio para cada grupo y la probabilidad de que los indicadores sean iguales, es decir, comprobamos la hipótesis de que no existe desigualdad entre grupos. Los resultados indican que las mujeres, los jóvenes en el área rural, aquellos con menos estudios, de estratos bajos, sin experiencia laboral y los más jóvenes son los que se encuentran en condiciones más desfavorables dentro del mercado laboral. Si bien estas diferencias no pueden interpretarse de forma causal, pueden ser útiles para pensar a qué grupos de jóvenes se deben focalizar las políticas laborales en Colombia.

¹⁶Debido a que la GEIH solamente consulta a los ocupados o desocupados si acaban de ingresar al mercado laboral, no es posible calcular la tasa de participación laboral por nivel de experiencia. Para calcular este indicador necesitaríamos conocer si los inactivos tienen o no tienen experiencia laboral, lo cual no se pregunta actualmente en la GEIH.

Cuadro 1. Diferencias en indicadores laborales juveniles por características, 2017

	Participación laboral	Tasa de ocupación	Tasa de desempleo	Asalariados	Informalidad	Ingresos mensuales
<i>A. Género</i>						
Hombres	0.658	0.578	0.122	0.582	0.643	554,212
Mujeres	0.505	0.398	0.212	0.616	0.604	528,269
Pr(Hombres=Mujeres)	0.000	0.000	0.000	0.468	0.411	0.000
Observaciones	199,389	199,389	108,551	88,787	87,874	75,708
<i>B. Zona</i>						
Urbano	0.589	0.484	0.178	0.649	0.562	588,335
Rural	0.558	0.505	0.093	0.413	0.860	374,998
Pr(Urbano=Rural)	0.001	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000
Observaciones	199,389	199,389	108,551	88,787	87,874	75,708
<i>C. Educación</i>						
No Calificado	0.901	0.754	0.163	0.737	0.285	832,517
Calificado	0.619	0.508	0.180	0.630	0.628	504,993
Pr(Bachillerato=Superior)	0.000	0.000	0.028	0.000	0.000	0.000
Observaciones	133,827	133,827	84,562	68,232	68,135	59,081
<i>D. Estrato</i>						
Medio/Alto	0.582	0.488	0.161	0.726	0.426	759,872
Bajo	0.582	0.486	0.164	0.573	0.673	487,575
Pr(Medio/Alto=Bajo)	0.000	0.000	0.246	0.000	0.000	0.000
Observaciones	194,668	194,668	105,780	86,311	85,491	73,744
<i>E. Experiencia</i>						
Con experiencia	-	0.819	0.181	0.663	0.567	582,552
Sin experiencia	-	0.891	0.109	0.440	0.772	437,444
Pr(Con=Sin)		0.000	0.000	0.000	0.000	0.000
Observaciones		108,551	108,551	88,787	87,874	75,708

Fuente: elaboración de los autores con datos individuales de la GEIH para todos los meses del año 2017.

Notas: el cuadro presenta promedios por grupos de características. En la tercera fila de cada panel, presentamos la probabilidad que los promedios sean iguales entre grupos. Este valor es obtenido por medio de una regresión del indicador en un identificador de grupo vulnerable, efectos fijos de edad, departamento y mes de la encuesta, con errores estándar robustos con corrección de clúster del mes en el cual la persona fue encuestada. La hipótesis nula es que no existen diferencias entre grupos.

En segundo lugar, confirmamos nuestro hallazgo de que la vinculación laboral de los jóvenes ha aumentado en el tiempo. Cuando analizamos la evolución en el tiempo de los indicadores laborales por grupos, observamos que hay mayor participación de mujeres, en zonas rurales, de personas con bachillerato completo o menos y jóvenes de estratos bajos. Sin embargo, parece que esta mayor vinculación laboral se debe a un aumento en la cantidad de empleos de baja calidad: no asalariados e informales. Estos trabajos suelen pagar menos y pueden tener consecuencias duraderas si los jóvenes no pueden transicionar hacia empleos de mayor productividad, con mejores condiciones salariales y beneficios en términos de seguridad social. Este resultado sugiere que la problemática actual de los jóvenes colombianos es la forma de vinculación laboral.

5. Políticas laborales juveniles: pasado, presente y futuro

La sección anterior mostró que en la década que va de 2008 a 2017 los indicadores laborales han mejorado para los jóvenes: observamos una mayor tasa de participación, mayor tasa de ocupación y menor tasa de desempleo. En el mismo período también mejoraron los ingresos (reales) que reciben los jóvenes por su trabajo. También se ha visto un cambio para los adultos pero, comparativamente, este ha sido más favorable para los jóvenes que para los adultos. Adicionalmente, se pueden ver dos sub periodos en esta década: la mayor parte de los cambios se dan en los cuatro primeros años (2008 y 2011), mientras que entre 2012 y 2017 todos los indicadores se mantienen estables. En términos de las desigualdades entre jóvenes también se ven mejoras en las diferencias de género y entre jóvenes calificados y no calificados para todos los indicadores considerados. En las diferencias entre jóvenes que viven en zonas rurales y urbanas no se observan mejoras.

En esta sección, repasamos las políticas laborales juveniles cercanas a nuestro período de estudio.¹⁷ El propósito de este análisis es intentar responder dos interrogantes claves. Por un lado, queremos saber ¿qué tanto han contribuido estas políticas a los resultados documentados en este estudio? Por otro lado, discutimos el estado actual de las políticas laborales y nos preguntamos ¿cuál es el camino a seguir para mejorar la inserción al mercado laboral de los jóvenes en Colombia?

Las políticas juveniles en Colombia han seguido la tendencia mundial en programas laborales (Kluge et al., 2019). Estas se pueden dividir en tres corrientes. Primero, están las políticas cuyo objetivo es generar empleo tras capacitar o formar a los trabajadores. Segundo, están las medidas que buscan fomentar la demanda laboral formal mediante exenciones y/o beneficios fiscales a los empleadores o emprendedores. Finalmente, se encuentran las medidas que buscan mejorar la búsqueda de empleo a través de instituciones públicas o privadas de intermediación laboral.

En el cuadro 2 resumimos las medidas dirigidas específicamente a los jóvenes colombianos. Dado que varias políticas laborales afectan indirectamente a los jóvenes, nos concentramos en las que explícitamente están focalizadas a este grupo etario.¹⁸ La mayoría de estas políticas juveniles

¹⁷Farné (2009) repasa las políticas laborales para jóvenes y mujeres en años anteriores a los que consideramos aquí.

¹⁸Para una discusión más amplia sobre políticas laborales en Colombia, ver López (2010) y Casas et al. (2018).

tiene dos objetivos: i) generar más empleos y ii) fomentar mayor vinculación al sector formal.

Cuadro 2. Políticas laborales juveniles en Colombia

Nombre	Año	Medidas	Edades
Jóvenes en Acción (Primera fase)	2005	Transferencia condicionada a la participación en el programa; Tres meses de capacitación laboral en aulas y tres meses de práctica laboral.	18-25
Ley del Primer Empleo (Ley 1429)	2010	Exención en pago de parafiscales para los empleadores que vinculen a trabajadores jóvenes. Beneficios fiscales y simplificación de trámites para empresas informales.	18-28
40,000 Primeros Empleos	2015	Ofrece un subsidio a las empresas que contraten jóvenes que cubre la remuneración, obligaciones sociales y una subvención para transporte, por un periodo de seis meses. Las empresas que participan deben garantizar seis meses adicionales para 60 % de los beneficiarios que contraten.	18-28
Ley Projoven (Ley 1780)	2016	Fomentar emprendimientos de jóvenes con capital semilla y beneficios tributarios; Atraer jóvenes talentos al Estado mediante prácticas laborales remuneradas; Exención en pago de en parafiscales para empresas privadas que contraten jóvenes sin experiencia; y eliminar el requisito de la libreta militar para obtener un empleo formal.	18-28

Fuente: elaboración de los autores.

Notas: esta lista incluye las políticas laborales focalizadas específicamente a jóvenes y omite políticas que los afectan indirectamente.

Jóvenes en Acción se creó en el 2005 para mejorar la empleabilidad de los jóvenes, y permanece vigente hasta hoy.¹⁹ Durante sus inicios, además de una transferencia monetaria, se proveía entrenamiento y prácticas laborales a personas entre 18-25 años pertenecientes a estratos 1 y 2 en las siete ciudades más grandes de Colombia. El programa fue exitoso en aumentar la cantidad de jóvenes empleados, sus horas trabajadas, la tasa de formalidad y los salarios en el corto plazo (Attanasio et al., 2011). La evidencia reciente confirma que los impactos positivos de Jóvenes en Acción en el corto plazo perduran una década después (Attanasio et al., 2015; DPS, 2017).

A partir del 2010, surgen algunas nuevas iniciativas para mejorar la empleabilidad de los jóvenes. En primer lugar, la Ley del Primer Empleo (Ley 1429 del 2010) buscaba mejorar la situación laboral de los jóvenes en su primer empleo o emprendimiento. Se buscaba alcanzar este objetivo mediante incentivos no salariales a las empresas para contratar trabajadores jóvenes, así como beneficios fiscales y simplificación de trámites para motivar a los emprendedores a formalizar sus actividades. La evidencia disponible indica que si bien aumenta levemente la tasa de empleo juve-

¹⁹Jóvenes en Acción ha experimentado múltiples cambios a través de su historia. Mientras antes brindaba entrenamiento a jóvenes para su inserción laboral, ahora provee incentivos para la inscripción y sostenimiento en educación superior. Su objetivo de mejorar la empleabilidad juvenil se mantiene, pero mediante la formación de capital humano.

nil, no se encuentra una reducción en el nivel de informalidad para los jóvenes (Moya, 2013).

El programa 40,000 Primeros Empleos del 2015 beneficia a jóvenes sin experiencia para obtener empleo formal. Los empleadores reciben un subsidio por parte del Estado, que cubre el salario, prestaciones sociales y transporte por un período de seis meses. En cambio, los empleadores beneficiados se comprometían a mantener en su nómina al menos 60 % de estos jóvenes por un período no menor a seis meses (Dema et al., 2015). Sin embargo, no se cuenta con una evaluación de impacto del programa, dado que se encuentra en proceso por la firma consultora Econometría²⁰.

La más reciente política laboral juvenil es la Ley Projovent (Ley 1780 de 2016). Esta política busca promover la generación de empleo y emprendimiento juvenil al eliminar las barreras que impiden que los jóvenes accedan al mercado laboral como trabajadores o emprendedores. El programa tiene cuatro componentes: i) *Jóvenes emprendedores*, que provee capital semilla y beneficios tributarios para alentar empresas lideradas por jóvenes; ii) *Jóvenes talentos para el Estado*, que crea prácticas laborales remuneradas en entidades públicas y un plan de carrera en el sector público; iii) *Jóvenes trabajando en el sector privado*, que provee exenciones en parafiscales a empresas que contratan personas sin experiencia y crea prácticas laborales; y iv) *Jóvenes por la paz*, que busca eliminar el requisito de la libreta militar para obtener un empleo formal. Esta es la política laboral juvenil más integral a la fecha. Sin embargo, aún no se cuenta con una evaluación de impacto de esta política o sus componentes individuales. Esta es un área futura de investigación que puede aportar evidencia relevante sobre la efectividad de una estrategia laboral amplia.

Estas políticas podrían explicar parcialmente algunos de los resultados observados en la sección 4. Por ejemplo, la Ley del Primer Empleo puede explicar el aumento en la vinculación laboral de los jóvenes. Los cambios más pronunciados en las tendencias presentadas en nuestros gráficos se observan a partir de año 2011. Las políticas más recientes pueden explicar algunas de las tendencias que observamos, aunque la falta de evidencia sobre el impacto de 40,000 Primeros Empleos y la Ley Projovent no permite realizar conclusiones definitivas al respecto. En general, hay evidencia sugestiva de que algunas de estas medidas han contribuido a mejorar la vinculación laboral de

²⁰Ver el proyecto 100793 en <http://portal.econometria.com.co/es/proyectos?estado=20>.

los jóvenes colombianos. Sin embargo, pese a esta mayor participación en el mercado laboral, la evidencia y nuestras estimaciones indican que se requieren esfuerzos adicionales para generar más y mejores empleos para los jóvenes, particularmente con respecto a la calidad de los empleos.

En particular, queremos resaltar tres recomendaciones para guiar la política laboral juvenil en Colombia. Primero, es necesario articular las medidas existentes para que conformen una política integral en vez de esfuerzos independientes y sin conexión. Por sí solas, las políticas de capacitación, incentivos fiscales a la demanda laboral y servicios de intermediación muestran ganancias individuales pequeñas (McKenzie, 2017; Kluve et al., 2019). Coincidimos con las recomendaciones en Casas et al. (2018) al Ministerio de Trabajo, principalmente con establecer una agenda regulatoria en vez de programas aislados. Una estrategia laboral amplia como la Ley Projovent podría mejorar la situación laboral de los jóvenes si tiene partes complementarias y no sustitutas.

Segundo, falta evidencia para saber qué funciona y cuál es la mejor forma de implementar la política laboral juvenil. Dada una mayor disponibilidad de datos que pueden permitir construir trayectorias laborales y el incremento en el número de políticas laborales juveniles, existe una oportunidad para generar evidencia sobre las trayectorias de los jóvenes y cómo las medidas actuales están incidiendo sobre sus vidas. Es clave evaluar el impacto de políticas recientes como el programa 40,000 Primeros Empleos y la Ley Projovent para determinar si estas políticas logran sus objetivos. Sea cual sea la respuesta, dicho conocimiento aportaría evidencia necesaria para determinar el rumbo a seguir para mejorar la transición laboral de los jóvenes colombianos.

Finalmente, nuestras estimaciones muestran que además de fomentar la vinculación laboral de los jóvenes, se debe tener en cuenta la forma de esa vinculación. Muchas personas están obteniendo empleo, pero en ocupaciones no asalariadas e informales. Creemos que se debe priorizar el diseño, implementación y evaluación de políticas que además de crear incentivos a la formalidad, faciliten la transición del sector informal al formal. Las políticas que proveen beneficios y/o exenciones al contratar empleados formales muestran un aumento en la tasa de formalidad que tiende a ser modesto y temporal.²¹ El reto principal implica proponer formas de crear y mover empleos del

²¹ Hay dos reformas que buscaban generar empleo formal para la población general, incluyendo a los jóvenes de manera indirecta. La reforma laboral (Ley 789 del 2002) otorgaba una exención en el pago de parafiscales a empresas que

sector informal al formal, que toman en cuenta las barreras existentes (Bosch y Esteban-Pretel, 2012) y las consecuencias de largo plazo de la informalidad para la movilidad laboral, económica y social (Cruces et al., 2012). Si bien esta recomendación es transversal a todo el mercado laboral, los jóvenes son una de las poblaciones más vulnerables debido a los empleos precarios que obtienen al ingresar al mercado laboral, y de los cuáles no logran transicionar a lo largo de su ciclo de vida.

6. Conclusión

Este trabajo analizó la situación laboral de los jóvenes colombianos durante la última década. Calculamos indicadores laborales para personas entre 14-28 años durante el período 2008-2017 utilizando microdatos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Con esta información documentamos los principales patrones y tendencias en los indicadores laborales de este grupo etario, incluyendo participación laboral, empleo, desempleo, informalidad y salarios. Comparamos estos resultados para jóvenes con los mismos indicadores para la población adulta (definida como personas entre 29-65 años) y exploramos diferencias entre jóvenes en términos de género, región, nivel educativo, estrato y nivel de experiencia. Nuestro objetivo en este trabajo es proveer evidencia actualizada sobre la situación laboral de los jóvenes, con el fin de discutir el pasado, presente y futuro de las políticas laborales para facilitar la transición de los jóvenes hacia el mercado laboral.

Nuestros resultados indican que los jóvenes siguen enfrentando desventajas en el mercado laboral en comparación con los adultos. Sin embargo, dichas estimaciones muestran que los jóvenes están recuperando terreno dentro del mercado de trabajo. En varias dimensiones, incluyendo la tasa de participación, desempleo e informalidad, los jóvenes han mejorado su situación. Estos hallazgos sugieren que si bien la transición hacia el mercado de trabajo sigue siendo un camino difícil que recorrer para los jóvenes colombianos, este camino se ha facilitado durante la última década.

aumentaban el porcentaje de jóvenes dentro de su planta laboral (entre 16-25 años). Las evaluaciones disponibles muestran que esta reforma tuvo un impacto positivo en la generación de empleo y la tasa de formalidad, pero sus efectos fueron inferiores a lo esperado (Gaviria, 2004; Amarante et al., 2005; Núñez, 2005; Guataquí-Roa y García-Suaza, 2009). La reforma fiscal (Ley 1607 del 2012) redujo los costos no salariales para contratar trabajadores formales en 13.5 %. Un grupo de estudios encuentran que esta medida redujo la informalidad en el corto plazo a nivel agregado (Kugler et al., 2017; Bernal et al., 2017; Morales y Medina, 2017; Fernandez y Villar, 2017)

Identificamos algunos jóvenes que son más vulnerables que otros dentro del mercado laboral. Las mujeres, los jóvenes en el área rural, aquellos con menos estudios, de estratos bajos y sin experiencia laboral se encuentran en condiciones más desfavorables. Encontramos que parte de la mayor vinculación laboral de los jóvenes se debe a una mayor participación de grupos vulnerables. Sin embargo, esta mayor vinculación laboral se debe, principalmente, a un aumento en empleos de baja calidad: no asalariados e informales. Este resultado sugiere que la problemática actual de los jóvenes no es participar o no en el mercado laboral, sino la forma en que se vinculan al trabajo.

Encontramos un aumento en el número de políticas laborales focalizadas a jóvenes. Estas medidas explican parcialmente la mayor vinculación laboral que observamos. Sin embargo, concluimos que se requieren esfuerzos adicionales para generar más y mejores empleos. Proveemos tres recomendaciones para guiar la política laboral juvenil. En primer lugar, es necesario articular las medidas existentes para que conformen una política integral en vez de esfuerzos independientes. En segundo lugar, se debe evaluar el impacto de políticas recientes como 40,000 Primeros Empleos y la Ley Projovent, para generar evidencia sobre la efectividad de estas políticas focalizadas. Por último, se debe priorizar el diseño, implementación y evaluación de políticas que además de generar incentivos a la formalidad, faciliten transiciones del sector informal al sector formal.

La conversación sobre el mercado laboral es un tema de interés amplio. Si bien nos concentramos en jóvenes porque suelen ser uno de los grupos que enfrenta mayor desventaja, hay otras direcciones posibles para trabajos futuros. La heterogeneidad en el mercado laboral implica que personas diferentes tienen trayectorias distintas. Un mejor conocimiento de qué factores determinan historias laborales exitosas y no exitosas es importante para entender y mejorar el funcionamiento del mercado laboral. Un estudio longitudinal que explora estas trayectorias puede ayudar a comprender la dinámica detrás de los resultados agregados y generar lecciones de política pública. Esto permitirá reducir el riesgo de vulnerabilidad de algunas personas en el mercado de trabajo.

Referencias

- Amarante, V., Arim, R., y Santamaría, M. (2005). Los efectos de la reforma laboral de 2002 en el mercado laboral colombiano. *Perfil de Coyuntura Económica*, 6:67–82.
- Arias-Vazquez, F. J., Lee, J. N., y Newhouse, D. (2012). *The role of sectoral growth patterns in labor market development*. Banco Mundial.
- Arulampalam, W., Gregg, P., y Gregory, M. (2001). Unemployment scarring. *The Economic Journal*, 111(475):577–584.
- Attanasio, O., Guarín, A., Medina, C., y Meghir, C. (2015). Long term impacts of vouchers for vocational training: Experimental evidence for Colombia. Working Paper 21390, National Bureau of Economic Research.
- Attanasio, O., Kugler, A., y Meghir, C. (2011). Subsidizing vocational training for disadvantaged youth in Colombia: Evidence from a randomized trial. *American Economic Journal: Applied Economics*, 3(3):188–220.
- Bassi, M., Busso, M., Urzúa, S., y Vargas, J. (2012). *Disconnected: Skills, Education, and Employment in Latin America*. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Bell, D. N. y Blanchflower, D. G. (2010). Youth unemployment: Déjà vu? IZA Discussion Papers 4705, Institute for the Study of Labor (IZA).
- Bernal, R. (2009). The informal labor market in Colombia: Identification and characterization. *Revista Desarrollo y Sociedad*, 63:145–208.
- Bernal, R., Eslava, M., Melendez, M., y Pinzon, A. (2017). Switching from payroll taxes to corporate income taxes: Firms' employment and wages after the 2012 Colombian tax reform. *Economía*, 18(1):41–74.
- Bosch, M. y Esteban-Pretel, J. (2012). Job creation and job destruction in the presence of informal markets. *Journal of Development Economics*, 98(2):270–286.
- Card, D., Cardoso, A. R., Heining, J., y Kline, P. (2018). Firms and labor market inequality: Evidence and some theory. *Journal of Labor Economics*, 36(S1):S13–S70.
- Casas, L., González-Velosa, C., y Meléndez, M. (2018). Políticas para más y mejores empleos: El rol del Ministerio de Trabajo en Colombia. Nota técnica 1633, Banco Interamericano de Desarrollo.
- CIPD (2018). Understanding and measuring job quality: Part 2 – Indicators of job quality. Research report, Chartered Institute of Personnel and Development.
- Cruces, G., Ham, A., y Viollaz, M. (2012). Scarring effects of youth unemployment and informality: evidence from Brazil. Documento de trabajo, CEDLAS, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de la Plata, Argentina.

- Dane (2019a). Medición de empleo informal y seguridad social. Boletín técnico, Departamento Administrativo Nacional de Estadística.
- Dane (2019b). Mercado laboral de la juventud. Boletín técnico, Departamento Administrativo Nacional de Estadística.
- De Hoyos, R. y Popova, A. (2016). *Out of school and out of work: A diagnostic of Ninis in Latin America*. Banco Mundial.
- Deaton, A. (1997). *The analysis of household surveys: A microeconomic approach to development policy*. Banco Mundial.
- Dema, G., Diaz, J., y Janampa, J. C. (2015). ¿Qué sabemos sobre los programas y políticas de primer empleo en América Latina? Oficina Regional para América Latina y el Caribe, OIT.
- Deming, D. J. y Noray, K. L. (2018). STEM careers and technological change. Working Paper 25065, National Bureau of Economic Research.
- DPS (2017). Informe de la evaluación de impacto del programa Jóvenes en Acción. Informe contrato No. 254-2016, Dirección de Prosperidad Social.
- Ekici, T. y Besim, M. (2016). A measure of the shadow economy in a small economy: Evidence from household-level expenditure patterns. *Review of Income and Wealth*, 62(1):145–160.
- Fares, J., Montenegro, C. E., y Orazem, P. F. (2006). *How are youth faring in the labor market? Evidence from around the world*. Banco Mundial.
- Farné, S. (2009). Políticas para la inserción laboral de mujeres y jóvenes en Colombia. Observatorio de Mercado de Trabajo y Seguridad Social 005965, Universidad Externado de Colombia.
- Farné, S., Espinosa, M., y Carrasco, E. (2002). La calidad del empleo en Colombia. Observatorio de Mercado de Trabajo y Seguridad Social 015992, Universidad Externado de Colombia.
- Fawcett, C. S. (2002). Latin American youth in transition: A policy paper on youth unemployment in Latin America and the Caribbean. Labor Market Policy Brief, Banco Interamericano de Desarrollo.
- Fernández, C. y Villar, L. (2016). A taxonomy of Colombia's informal labor market. Documento de trabajo 73, Fedesarrollo.
- Fernandez, C. y Villar, L. (2017). The impact of lowering the payroll tax on informality in Colombia. *Economía*, 18(1):125–155.
- García, G. A. (2010). Evolución de la informalidad laboral en Colombia: Determinantes macro y efectos locales. Technical report, Departamento Nacional de Planeación.
- García, S., Maldonado, D., Perry, G., Rodríguez, C., y Saavedra, J. E. (2014). Tras la excelencia docente: ¿Cómo mejorar la calidad de la educación para todos los colombianos? *Bogotá: Fundación Compartir*.

- Gasparini, L. y Tornarolli, L. (2009). Labor informality in Latin America and the Caribbean: Patterns and trends from household survey microdata. *Revista Desarrollo y Sociedad*, 63:13–80.
- Gaviria, A. (2004). Ley 789 De 2002: ¿funcionó o no? Documentos CEDE 003140, Facultad de Economía, Universidad de los Andes.
- Görlich, D., Stepanok, I., Al-Hussami, F., et al. (2013). Youth unemployment in Europe and the world: Causes, consequences and solutions. Technical report, Kiel Institute for the World Economy (IfW).
- Gregg, P. y Tominey, E. (2005). The wage scar from male youth unemployment. *Labour Economics*, 12(4):487–509.
- Guataquí-Roa, J. C. y García-Suaza, A. F. (2009). Efectos de la reforma laboral: ¿Más trabajo y menos empleos? *Ensayos Sobre Política Económica*, 27(60):46–79.
- Hacibedel, Mandon, M. y Pouokam (2019). Inequality in good and bad times: A cross-country approach. Technical Report WP/19/20, International Monetary Fund.
- Heckman, J. J. (1976). A life-cycle model of earnings, learning, and consumption. *Journal of Political Economy*, 84(4, Part 2):S9–S44.
- Hurst, E., Li, G., y Pugsley, B. (2014). Are household surveys like tax forms? Evidence from income underreporting of the self-employed. *The Review of Economics and Statistics*, 96(1):19–33.
- Kluge, J., Puerto, S., Robalino, D., Romero, J. M., Rother, F., Stöterau, J., Weidenkaff, F., y Witte, M. (2019). Do youth employment programs improve labor market outcomes? A quantitative review. *World Development*, 114:237–253.
- Kugler, A. D., Kugler, M. D., y Herrera-Prada, L. O. (2017). Do payroll tax breaks stimulate formality? Evidence from Colombia's reform. *Economía*, 18(1):3–40.
- LABLAC (2018). Labor database for Latin America and the Caribbean (CEDLAS and The World Bank).
- López, H. (2010). El mercado laboral colombiano: Tendencias de largo plazo y sugerencias de política. Borradores de Economía 007046, Banco de la República.
- Manacorda, M., Rosati, F. C., Ranzani, M., y Dachille, G. (2017). Pathways from school to work in the developing world. *IZA Journal of Labor & Development*, 6(1):1.
- McKenzie, D. (2017). How effective are active labor market policies in developing countries? A critical review of recent evidence. *The World Bank Research Observer*, 32(2):127–154.
- Mesa, C., Javier, R., Restrepo, O., Constanza, D., Aguirre, B., y Catalina, Y. (2008). Crisis externa y desaceleración de la economía colombiana en 2008-2009: Coyuntura y perspectivas. *Perfil de coyuntura económica*, 12:31–67.

- Mora-Rodríguez, J. J., Marulanda, C., y González, C. G. (2017). La duración del desempleo de los jóvenes y los “ninis” en Cali-Colombia. *Revista de Economía Institucional*, 19(37):167–184.
- Morales, L. F. y Medina, C. (2017). Assessing the effect of payroll taxes on formal employment: The case of the 2012 tax reform in Colombia. *Economía*, 18(1):75–124.
- Moya, M. A. (2013). Impacto del programa “Ley del Primer Empleo” en la incidencia de la informalidad y en el subempleo juvenil en Colombia. *Suma de Negocios*, 4(2):97–111.
- Nilsson, B. (2018). The school-to-work transition in developing countries. *The Journal of Development Studies*, 55(5):745–764.
- Nordstrom, S. (2011). Scarring effects of the first labor market experience. IZA Discussion Paper No. 5565, Institute for the Study of Labor (IZA).
- Núñez, J. (2005). Éxitos y fracasos de la reforma laboral en Colombia. Documentos CEDE 002689, Facultad de Economía, Universidad de los Andes.
- Ocampo, J. A. (2009). Impactos de la crisis financiera mundial sobre América Latina. *Revista CEPAL*, 97:9–32.
- OIT (2014). Evolución del empleo informal en Colombia: 2009-2013. *Programa de la Promoción y la Formalización en América Latina y el Caribe*.
- OIT (2016). SWTS Country Brief: Colombia. Technical report, International Labour Office.
- OIT (2017). *Global Employment Trends for Youth 2017: Paths to a better working future*. International Labour Office.
- Ospina-Cartagena, V., García-Suaza, A., Guataquí, J. C., y Jaramillo-Jassir, I. (2017). Perfil juvenil urbano de la inactividad y el desempleo en Colombia. Technical report, LaboUR - Universidad del Rosario.
- Schmillen, A. y Umkehrer, M. (2013). The scars of youth: Effects of early-career unemployment on future unemployment experience. IAB Discussion Paper 201306, Institut für Arbeitsmarkt- und Berufsforschung (IAB), Nürnberg [Institute for Employment Research, Nuremberg, Germany].
- SEDLAC (2018). Socio-economic database for Latin America and the Caribbean (CEDLAS and The World Bank).
- Shehu, E. y Nilsson, B. (2014). *Informal employment among youth: Evidence from 20 school-to-work transition surveys*. ILO Geneva.
- Tornarolli, L. (2017). El fenómeno de los NiNis en América Latina. Documento de Trabajo 213, Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales.
- Viollaz, M. (2014). Transición de la escuela al trabajo. Tres décadas de evidencia para América Latina. *Revista CEPAL*, 112:45–73.
- Zuluaga-Gordillo, D., Sánchez-Torres, F., y Chegwin-Dugand, V. (2018). Empleo, violencia y oportunidades para los jóvenes: Evidencia para América Latina y el Caribe. Documento CEDE 016085, Facultad de Economía, Universidad de los Andes.

Anexos

Cuadro A.1. Tendencias en indicadores laborales para jóvenes y adultos

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
<i>A. Uso del tiempo</i>										
Adultos										
Trabajando	0.621	0.626	0.631	0.644	0.634	0.637	0.647	0.659	0.650	0.649
Buscando trabajo	0.034	0.038	0.033	0.028	0.027	0.025	0.024	0.027	0.026	0.024
Estudiando	0.004	0.005	0.005	0.005	0.005	0.004	0.005	0.005	0.005	0.006
Otro	0.340	0.331	0.331	0.323	0.334	0.333	0.324	0.308	0.319	0.321
Jóvenes										
Trabajando	0.363	0.371	0.373	0.382	0.382	0.381	0.384	0.393	0.389	0.384
Buscando trabajo	0.057	0.057	0.047	0.045	0.037	0.035	0.038	0.041	0.039	0.038
Estudiando	0.355	0.358	0.357	0.353	0.342	0.356	0.357	0.356	0.353	0.352
Otro	0.225	0.214	0.223	0.219	0.239	0.228	0.221	0.209	0.218	0.226
<i>B. Vinculación laboral</i>										
Adultos										
Participación laboral	0.753	0.777	0.792	0.795	0.803	0.808	0.805	0.810	0.809	0.809
Tasa de ocupación	0.693	0.708	0.727	0.737	0.745	0.753	0.755	0.758	0.755	0.754
Tasa de desempleo	0.079	0.089	0.082	0.073	0.072	0.068	0.062	0.064	0.067	0.068
Jóvenes										
Participación laboral	0.530	0.552	0.573	0.574	0.587	0.582	0.582	0.581	0.573	0.576
Tasa de ocupación	0.426	0.442	0.463	0.472	0.485	0.489	0.491	0.490	0.484	0.483
Tasa de desempleo	0.196	0.200	0.191	0.178	0.174	0.160	0.156	0.157	0.155	0.161
<i>C. Calidad del empleo</i>										
Adultos										
Asalariados	0.465	0.456	0.449	0.444	0.446	0.461	0.467	0.474	0.472	0.470
Informalidad	0.654	0.666	0.671	0.658	0.654	0.631	0.618	0.614	0.603	0.596
Sector: Agrícola	0.173	0.176	0.178	0.170	0.168	0.163	0.161	0.158	0.159	0.165
Sector: Industria	0.202	0.208	0.213	0.214	0.208	0.201	0.201	0.197	0.197	0.195
Sector: Servicios	0.625	0.616	0.609	0.616	0.624	0.636	0.639	0.644	0.644	0.641
Ocupación: STEM	0.039	0.037	0.042	0.047	0.048	0.055	0.054	0.057	0.054	0.057
Jóvenes										
Asalariados	0.596	0.590	0.571	0.576	0.579	0.580	0.593	0.600	0.599	0.593
Informalidad	0.691	0.705	0.720	0.712	0.703	0.677	0.663	0.640	0.633	0.631
Sector: Agrícola	0.181	0.204	0.193	0.181	0.170	0.162	0.163	0.151	0.164	0.168
Sector: Industria	0.219	0.205	0.211	0.227	0.215	0.210	0.204	0.206	0.202	0.197
Sector: Servicios	0.600	0.590	0.596	0.592	0.615	0.629	0.633	0.643	0.634	0.635
Ocupación: STEM	0.037	0.029	0.041	0.040	0.046	0.050	0.054	0.061	0.062	0.057
<i>D. Ingresos mensuales</i>										
Adultos	752,112	748,501	760,678	802,746	770,397	810,618	825,049	765,313	778,788	789,918
Jóvenes	506,100	522,605	513,430	526,991	544,390	559,384	570,141	566,326	552,618	561,563

Fuente: elaboración de los autores con datos de la GEIH del III trimestre para los años 2008-2017.

Cuadro A.2. Sector de actividad económico

	Sección	Descripción	Código CIU
Sector primario	A	Agricultura, ganadería, silvicultura	01 y 02
	B	Pesca	5
Sector secundario (industrial/manuf.)	C	Explotación minas y canteras	10 a 14
	D	Industrias manufactureras	15 a 37
	E	Suministro de electricidad, gas y agua	40 y 41
	F	Construcción	45
Sector terciario (servicios)	G	Comercio al por mayor y menor, reparación de vehículos automotores, motocicletas, efectos personales y enseres domésticos	50 a 52
	H	Hoteles y restaurantes	55
	I	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	60 a 64
	J	Intermediación financiera	65 a 67
	K	Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	70 a 74
	L	Administración pública y defensa; seguridad social de afiliación obligatoria	75
	M	Educación	80
	N	Servicios sociales y de salud	85
	O	Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales	90 a 93

Fuente: Elaboración de los autores.

Cuadro A.3. Ocupaciones STEM

Oficios (CIUO - 68)	
1	Especialistas en ciencias físico-químicas y técnicos asimilados
2 y 3	Arquitectos, ingenieros y técnicos asimilados
4	Pilotos y oficiales de cubierta y oficiales maquinistas (aviación y marina)
5	Biólogos, agrónomos y técnicos asimilados
6 y 7	Médicos, odontólogos, veterinarios y trabajadores asimilados
8	Estadígrafos, matemáticos, analistas de sistemas y técnicos asimilados
9	Economistas
11	Contadores
12	Juristas

Fuente: Elaboración de los autores.

Cuadro A.4. Tendencias en indicadores laborales para jóvenes por género

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
<i>A. Uso del tiempo</i>										
Hombres										
Trabajando	0.472	0.484	0.488	0.500	0.495	0.495	0.492	0.497	0.497	0.493
Buscando trabajo	0.068	0.070	0.061	0.059	0.052	0.045	0.049	0.049	0.049	0.049
Estudiando	0.367	0.368	0.363	0.358	0.350	0.359	0.364	0.363	0.361	0.356
Otro	0.092	0.078	0.088	0.084	0.103	0.101	0.095	0.091	0.093	0.102
Mujeres										
Trabajando	0.254	0.256	0.258	0.261	0.268	0.267	0.276	0.288	0.280	0.272
Buscando trabajo	0.045	0.044	0.034	0.032	0.023	0.024	0.026	0.034	0.029	0.028
Estudiando	0.342	0.347	0.350	0.349	0.335	0.352	0.351	0.349	0.346	0.348
Otro	0.359	0.352	0.358	0.358	0.375	0.357	0.347	0.329	0.344	0.352
<i>B. Vinculación laboral</i>										
Hombres										
Participación laboral	0.621	0.642	0.666	0.665	0.679	0.667	0.664	0.658	0.656	0.654
Tasa de ocupación	0.524	0.544	0.569	0.577	0.588	0.586	0.582	0.580	0.578	0.575
Tasa de desempleo	0.155	0.153	0.145	0.132	0.135	0.122	0.123	0.118	0.119	0.121
Mujeres										
Participación laboral	0.438	0.461	0.479	0.481	0.494	0.495	0.498	0.503	0.489	0.496
Tasa de ocupación	0.326	0.338	0.357	0.364	0.382	0.390	0.398	0.398	0.389	0.389
Tasa de desempleo	0.255	0.267	0.255	0.243	0.228	0.213	0.201	0.209	0.205	0.216
<i>C. Calidad del empleo</i>										
Hombres										
Asalariados	0.578	0.575	0.566	0.574	0.578	0.582	0.591	0.588	0.587	0.589
Informalidad	0.711	0.732	0.732	0.727	0.723	0.688	0.678	0.657	0.651	0.642
Sector: Agrícola	0.249	0.283	0.262	0.245	0.229	0.220	0.218	0.202	0.223	0.222
Sector: Industria	0.245	0.225	0.242	0.260	0.251	0.248	0.239	0.254	0.245	0.239
Sector: Servicios	0.506	0.492	0.496	0.495	0.520	0.533	0.543	0.544	0.532	0.539
Ocupación: STEM	0.035	0.028	0.044	0.043	0.051	0.052	0.054	0.066	0.069	0.062
Mujeres										
Asalariados	0.625	0.615	0.580	0.580	0.580	0.577	0.595	0.619	0.618	0.598
Informalidad	0.658	0.661	0.702	0.687	0.673	0.660	0.640	0.616	0.606	0.615
Sector: Agrícola	0.060	0.063	0.071	0.068	0.071	0.067	0.075	0.069	0.071	0.081
Sector: Industria	0.173	0.170	0.158	0.170	0.156	0.148	0.150	0.131	0.133	0.131
Sector: Servicios	0.767	0.768	0.771	0.762	0.774	0.785	0.775	0.799	0.795	0.788
Ocupación: STEM	0.040	0.030	0.035	0.036	0.040	0.047	0.055	0.053	0.053	0.050
<i>D. Ingresos mensuales</i>										
Hombres	500,932	501,119	510,920	535,673	532,080	564,317	562,065	569,403	555,072	568,149
Mujeres	487,625	481,327	480,364	493,004	504,352	526,027	551,717	537,741	527,592	529,785

Fuente: Elaboración de los autores con datos de la GEIH del III trimestre para los años 2008-2017.

Cuadro A.5. Tendencias en indicadores laborales para jóvenes por región

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
<i>A. Uso del tiempo</i>										
Urbano										
Trabajando	0.367	0.369	0.370	0.382	0.388	0.389	0.396	0.402	0.394	0.390
Buscando trabajo	0.060	0.061	0.052	0.050	0.040	0.038	0.040	0.044	0.042	0.044
Estudiando	0.374	0.378	0.381	0.377	0.361	0.372	0.372	0.372	0.367	0.365
Otro	0.199	0.191	0.198	0.191	0.211	0.201	0.192	0.182	0.197	0.201
Rural										
Trabajando	0.351	0.376	0.386	0.382	0.361	0.356	0.343	0.361	0.371	0.358
Buscando trabajo	0.045	0.045	0.033	0.029	0.028	0.024	0.028	0.033	0.029	0.020
Estudiando	0.292	0.289	0.275	0.277	0.277	0.298	0.305	0.299	0.304	0.304
Otro	0.313	0.290	0.306	0.313	0.334	0.322	0.323	0.307	0.296	0.317
<i>B. Vinculación laboral</i>										
Urbano										
Participación laboral	0.541	0.559	0.577	0.578	0.596	0.590	0.593	0.589	0.581	0.584
Tasa de ocupación	0.431	0.438	0.457	0.468	0.485	0.489	0.493	0.494	0.484	0.479
Tasa de desempleo	0.204	0.216	0.208	0.191	0.187	0.171	0.168	0.162	0.166	0.179
Rural										
Participación laboral	0.492	0.531	0.559	0.563	0.556	0.553	0.541	0.550	0.544	0.547
Tasa de ocupación	0.408	0.455	0.485	0.487	0.486	0.487	0.482	0.475	0.483	0.497
Tasa de desempleo	0.170	0.144	0.132	0.135	0.125	0.120	0.109	0.136	0.112	0.092
<i>C. Calidad del empleo</i>										
Urbano										
Asalariados	0.625	0.633	0.618	0.621	0.627	0.621	0.638	0.650	0.654	0.643
Informalidad	0.633	0.636	0.660	0.648	0.636	0.618	0.599	0.574	0.570	0.568
Sector: Agrícola	0.044	0.050	0.043	0.034	0.035	0.029	0.030	0.032	0.037	0.039
Sector: Industria	0.248	0.229	0.236	0.248	0.237	0.230	0.223	0.226	0.220	0.217
Sector: Servicios	0.708	0.721	0.721	0.717	0.728	0.741	0.747	0.742	0.743	0.743
Ocupación: STEM	0.047	0.038	0.052	0.051	0.058	0.063	0.067	0.074	0.077	0.071
Rural										
Asalariados	0.495	0.454	0.427	0.434	0.415	0.438	0.431	0.414	0.401	0.419
Informalidad	0.889	0.924	0.909	0.915	0.933	0.885	0.899	0.890	0.867	0.854
Sector: Agrícola	0.647	0.682	0.651	0.639	0.624	0.617	0.636	0.589	0.624	0.610
Sector: Industria	0.122	0.131	0.134	0.161	0.142	0.140	0.138	0.135	0.134	0.128
Sector: Servicios	0.231	0.186	0.215	0.200	0.234	0.243	0.226	0.276	0.242	0.262
Ocupación: STEM	0.003	0.001	0.005	0.005	0.007	0.007	0.007	0.009	0.008	0.009
<i>D. Ingresos mensuales</i>										
Urbano	539,281	538,921	546,006	564,167	569,131	597,107	607,002	602,954	585,825	594,071
Rural	333,284	331,863	335,225	362,220	339,247	367,432	357,491	365,652	375,807	394,925

Fuente: Elaboración de los autores con datos de la GEIH del III trimestre para los años 2008-2017.

Cuadro A.6. Tendencias en indicadores laborales para jóvenes por nivel educativo

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
<i>A. Uso del tiempo</i>										
Calificados										
Trabajando	0.663	0.685	0.655	0.681	0.661	0.665	0.669	0.690	0.669	0.675
Buscando trabajo	0.126	0.109	0.097	0.090	0.064	0.066	0.068	0.076	0.077	0.071
Estudiando	0.061	0.068	0.077	0.080	0.089	0.091	0.090	0.082	0.074	0.066
Otro	0.150	0.138	0.171	0.150	0.186	0.178	0.173	0.152	0.180	0.187
No calificados										
Trabajando	0.372	0.385	0.385	0.402	0.401	0.395	0.399	0.414	0.407	0.404
Buscando trabajo	0.069	0.073	0.057	0.055	0.045	0.038	0.041	0.047	0.043	0.044
Estudiando	0.351	0.344	0.350	0.337	0.321	0.345	0.344	0.331	0.327	0.326
Otro	0.207	0.198	0.208	0.206	0.233	0.222	0.216	0.207	0.223	0.226
<i>B. Vinculación laboral</i>										
Calificados										
Participación laboral	0.903	0.907	0.901	0.912	0.894	0.901	0.893	0.902	0.901	0.911
Tasa de ocupación	0.723	0.747	0.733	0.754	0.747	0.758	0.757	0.765	0.756	0.769
Tasa de desempleo	0.200	0.177	0.186	0.173	0.164	0.159	0.152	0.152	0.160	0.155
No calificados										
Participación laboral	0.578	0.604	0.624	0.627	0.644	0.625	0.624	0.631	0.614	0.624
Tasa de ocupación	0.446	0.460	0.485	0.500	0.514	0.512	0.512	0.522	0.509	0.510
Tasa de desempleo	0.230	0.238	0.223	0.204	0.201	0.181	0.180	0.172	0.170	0.183
<i>C. Calidad del empleo</i>										
Calificados										
Asalariados	0.748	0.729	0.718	0.714	0.710	0.723	0.752	0.752	0.743	0.730
Informalidad	0.280	0.288	0.334	0.326	0.333	0.320	0.297	0.281	0.282	0.291
Sector: Agrícola	0.017	0.026	0.016	0.022	0.020	0.014	0.009	0.017	0.026	0.031
Sector: Industria	0.174	0.152	0.166	0.180	0.160	0.175	0.175	0.175	0.167	0.170
Sector: Servicios	0.809	0.823	0.818	0.798	0.821	0.811	0.816	0.808	0.808	0.800
Ocupación: STEM	0.207	0.160	0.183	0.180	0.187	0.174	0.195	0.199	0.234	0.208
No calificados										
Asalariados	0.638	0.665	0.628	0.621	0.626	0.606	0.629	0.637	0.633	0.621
Informalidad	0.635	0.627	0.662	0.667	0.663	0.673	0.665	0.637	0.631	0.641
Sector: Agrícola	0.073	0.080	0.079	0.086	0.078	0.080	0.090	0.092	0.101	0.108
Sector: Industria	0.234	0.219	0.220	0.229	0.236	0.219	0.221	0.211	0.213	0.205
Sector: Servicios	0.694	0.701	0.701	0.685	0.686	0.701	0.690	0.696	0.686	0.687
Ocupación: STEM	0.016	0.017	0.032	0.026	0.029	0.031	0.028	0.035	0.029	0.025
<i>D. Ingresos mensuales</i>										
Calificados	901,194	900,018	892,860	888,346	866,497	884,256	890,851	857,286	861,026	821,858
No calificados	485,135	488,930	495,174	499,146	499,384	511,002	509,471	515,089	501,342	512,423

Fuente: Elaboración de los autores con datos de la GEIH del III trimestre para los años 2008-2017.

Notas: Definimos a las personas calificadas como aquellas que reportan al menos algunos estudios superiores. Las personas no calificadas son aquellas que tienen bachillerato completo o menos.

Cuadro A.7. Tendencias en indicadores laborales para jóvenes por estrato socioeconómico

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
<i>A. Uso del tiempo</i>										
Medio/Alto										
Trabajando	0.387	0.383	0.392	0.401	0.402	0.404	0.412	0.411	0.389	0.408
Buscando trabajo	0.050	0.048	0.037	0.040	0.035	0.031	0.030	0.036	0.035	0.042
Estudiando	0.419	0.441	0.437	0.437	0.423	0.434	0.434	0.434	0.445	0.430
Otro	0.144	0.127	0.134	0.123	0.141	0.132	0.124	0.119	0.131	0.120
Bajo										
Trabajando	0.355	0.368	0.366	0.375	0.376	0.374	0.375	0.389	0.390	0.377
Buscando trabajo	0.059	0.061	0.050	0.048	0.039	0.036	0.042	0.044	0.042	0.038
Estudiando	0.330	0.337	0.338	0.333	0.326	0.338	0.340	0.339	0.332	0.333
Otro	0.256	0.234	0.246	0.244	0.259	0.252	0.243	0.228	0.236	0.252
<i>B. Vinculación laboral</i>										
Medio/Alto										
Participación laboral	0.546	0.550	0.582	0.584	0.599	0.593	0.597	0.575	0.565	0.577
Tasa de ocupación	0.445	0.447	0.472	0.487	0.496	0.498	0.508	0.494	0.481	0.486
Tasa de desempleo	0.185	0.187	0.189	0.166	0.173	0.160	0.150	0.140	0.150	0.159
Bajo										
Participación laboral	0.527	0.557	0.575	0.572	0.585	0.577	0.576	0.582	0.573	0.574
Tasa de ocupación	0.423	0.442	0.462	0.465	0.480	0.482	0.482	0.487	0.482	0.478
Tasa de desempleo	0.199	0.206	0.196	0.187	0.179	0.165	0.163	0.164	0.159	0.168
<i>C. Calidad del empleo</i>										
Medio/Alto										
Asalariados	0.686	0.704	0.684	0.665	0.696	0.683	0.703	0.702	0.716	0.719
Informalidad	0.509	0.496	0.521	0.541	0.520	0.489	0.472	0.443	0.449	0.426
Sector: Agrícola	0.038	0.039	0.027	0.022	0.027	0.019	0.038	0.018	0.021	0.010
Sector: Industria	0.214	0.188	0.202	0.194	0.195	0.183	0.171	0.178	0.175	0.171
Sector: Servicios	0.748	0.773	0.770	0.785	0.777	0.798	0.792	0.804	0.804	0.819
Ocupación: STEM	0.079	0.081	0.094	0.105	0.103	0.121	0.112	0.130	0.132	0.130
Bajo										
Asalariados	0.565	0.571	0.555	0.571	0.558	0.567	0.571	0.587	0.584	0.574
Informalidad	0.756	0.748	0.764	0.743	0.742	0.721	0.709	0.682	0.665	0.679
Sector: Agrícola	0.213	0.219	0.205	0.194	0.181	0.177	0.174	0.166	0.177	0.185
Sector: Industria	0.230	0.212	0.217	0.238	0.223	0.219	0.216	0.219	0.211	0.210
Sector: Servicios	0.557	0.569	0.578	0.567	0.595	0.605	0.610	0.614	0.612	0.605
Ocupación: STEM	0.019	0.016	0.026	0.022	0.032	0.031	0.039	0.043	0.046	0.038
<i>D. Ingresos mensuales</i>										
Medio/Alto	675,895	736,662	754,662	731,048	730,208	793,309	785,198	783,915	752,541	760,710
Bajo	423,830	433,017	431,666	467,717	467,387	479,347	493,527	498,883	497,061	495,066

Fuente: Elaboración de los autores con datos de la GEIH del III trimestre para los años 2008-2017.

Notas: Definimos a las personas de estrato medio/alto como aquellas que reportan su estrato como 3, 4, 5 ó 6. Las personas de estrato bajo son aquellas que reportan ser de estratos 1 y 2.

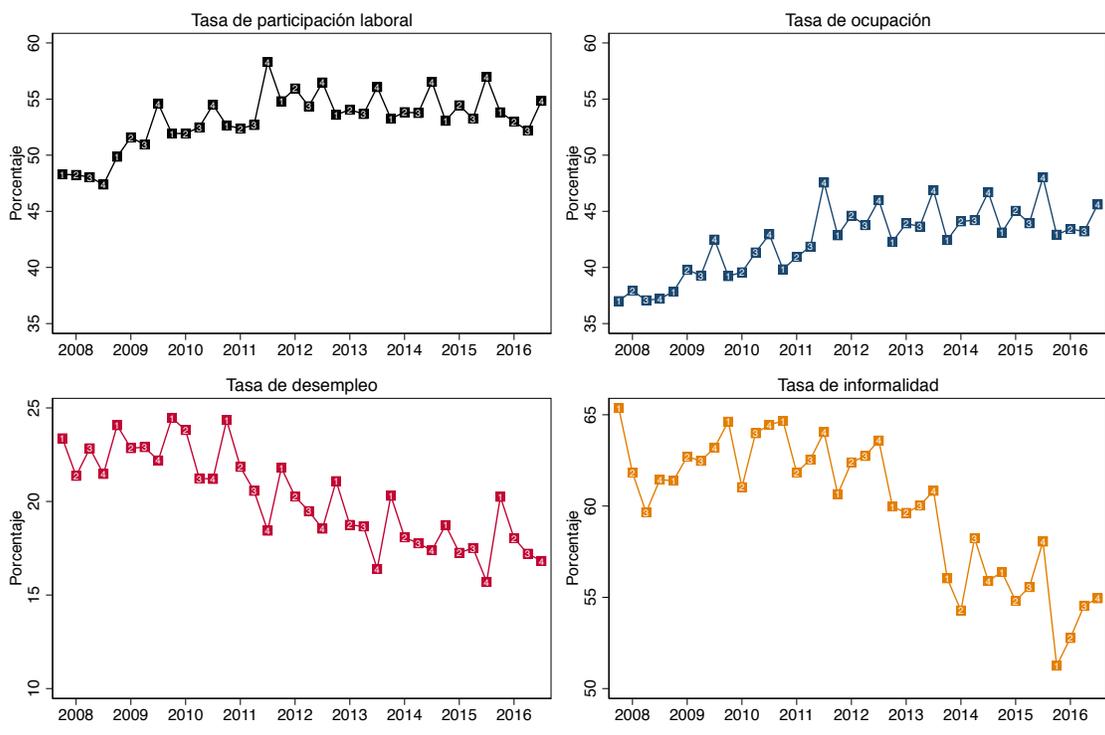
Cuadro A.8. Tendencias en indicadores laborales para jóvenes por nivel de experiencia

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
<i>A. Uso del tiempo</i>										
Con experiencia										
Trabajando	0.695	0.675	0.668	0.689	0.673	0.684	0.685	0.701	0.696	0.689
Buscando trabajo	0.112	0.122	0.096	0.088	0.072	0.067	0.076	0.080	0.079	0.075
Estudiando	0.047	0.053	0.066	0.066	0.076	0.068	0.075	0.070	0.063	0.062
Otro	0.145	0.151	0.170	0.156	0.179	0.180	0.165	0.149	0.162	0.175
Sin experiencia										
Trabajando	0.659	0.655	0.614	0.607	0.588	0.575	0.591	0.610	0.630	0.598
Buscando trabajo	0.093	0.070	0.054	0.057	0.043	0.039	0.035	0.048	0.040	0.045
Estudiando	0.122	0.145	0.194	0.191	0.207	0.225	0.219	0.201	0.195	0.192
Otro	0.126	0.131	0.138	0.145	0.161	0.161	0.155	0.141	0.135	0.165
<i>B. Vinculación laboral</i>										
Con experiencia										
Participación laboral	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Tasa de ocupación	0.784	0.768	0.786	0.805	0.804	0.817	0.818	0.827	0.825	0.822
Tasa de desempleo	0.216	0.232	0.214	0.195	0.196	0.183	0.182	0.173	0.175	0.178
Sin experiencia										
Participación laboral	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Tasa de ocupación	0.834	0.856	0.856	0.859	0.878	0.895	0.909	0.883	0.894	0.883
Tasa de desempleo	0.166	0.144	0.144	0.141	0.122	0.105	0.091	0.117	0.106	0.117
<i>C. Calidad del empleo</i>										
Con experiencia										
Asalariados	0.669	0.669	0.654	0.655	0.655	0.650	0.669	0.670	0.665	0.656
Informalidad	0.624	0.644	0.659	0.654	0.645	0.615	0.598	0.578	0.572	0.575
Sector: Agrícola	0.152	0.180	0.161	0.151	0.144	0.132	0.126	0.122	0.140	0.140
Sector: Industria	0.239	0.216	0.236	0.249	0.230	0.231	0.221	0.222	0.215	0.209
Sector: Servicios	0.609	0.604	0.603	0.600	0.626	0.637	0.653	0.656	0.645	0.651
Ocupación: STEM	0.043	0.032	0.047	0.045	0.051	0.055	0.060	0.069	0.069	0.063
Sin experiencia										
Asalariados	0.488	0.470	0.421	0.418	0.416	0.423	0.418	0.439	0.446	0.439
Informalidad	0.789	0.799	0.832	0.830	0.829	0.820	0.819	0.790	0.781	0.774
Sector: Agrícola	0.223	0.241	0.250	0.241	0.227	0.230	0.247	0.217	0.220	0.235
Sector: Industria	0.189	0.189	0.166	0.184	0.182	0.161	0.165	0.169	0.170	0.167
Sector: Servicios	0.587	0.569	0.583	0.575	0.591	0.609	0.588	0.613	0.610	0.598
Ocupación: STEM	0.028	0.025	0.029	0.031	0.037	0.040	0.042	0.041	0.047	0.043
<i>D. Ingresos mensuales</i>										
Con experiencia	542,193	533,520	536,718	559,216	560,676	599,597	610,078	598,259	585,625	591,337
Sin experiencia	421,243	422,818	418,807	423,611	418,927	412,597	411,887	445,508	432,209	442,297

Fuente: Elaboración de los autores con datos de la GEIH del III Trimestre para los años 2008-2017.

Notas: Definimos a las personas con experiencia como aquellas que reportan que este no es su primer trabajo o primera vez buscando trabajo. Las personas sin experiencia son aquellas que reportan estar empleados o buscando empleo por primera vez.

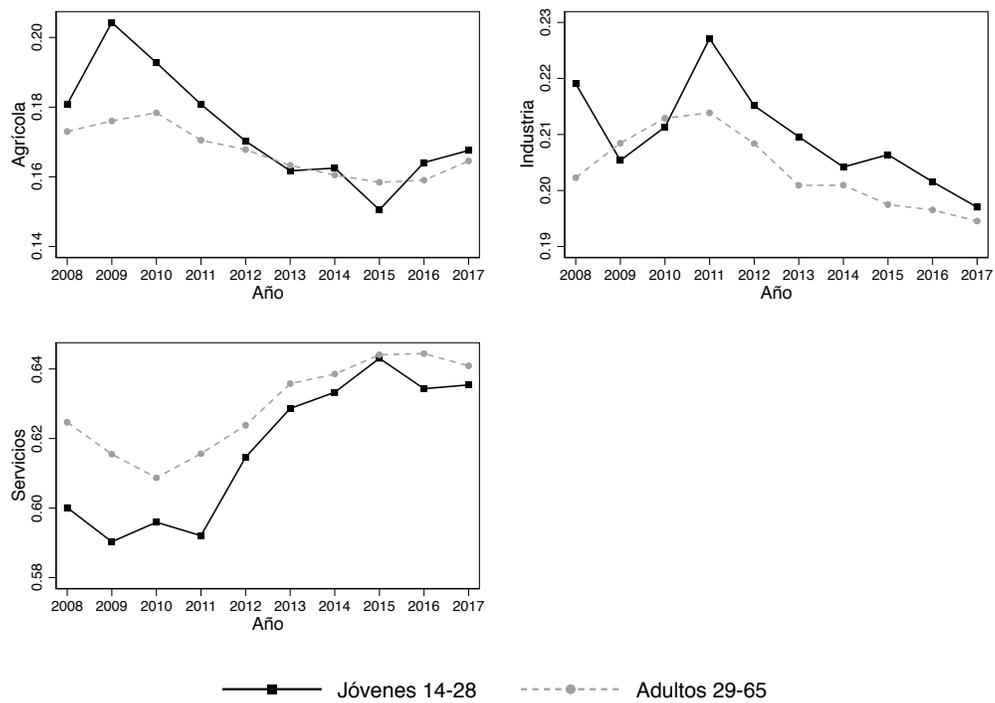
Gráfico A.1. Estacionalidad de los indicadores laborales juveniles en Colombia



Fuente: Elaboración de los autores con datos de LBLAC (2018).

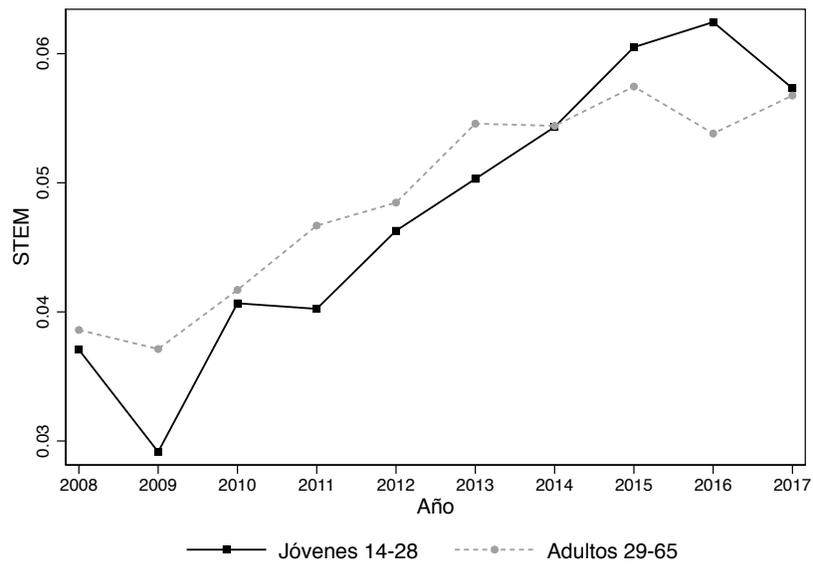
Notas: La definición de jóvenes comprende a personas que tienen entre 15 y 24 años de edad.

Gráfico A.2. Evolución del sector de actividad económico para trabajadores jóvenes y adultos



Fuente: Elaboración de los autores con datos de la GEIH del III trimestre para los años 2008-2017.

Gráfico A.3. Evolución en ocupaciones STEM para trabajadores jóvenes y adultos



Fuente: Elaboración de los autores con datos de la GEIH del III trimestre para los años 2008-2017.

PREGRADO
EN GOBIERNO
Y ASUNTOS
PÚBLICOS



LÍDERES PARA TRANSFORMAR EL MUNDO

PROFESIONAL EN GOBIERNO Y ASUNTOS PÚBLICOS

SNIES 102920 Registro calificado: resolución No. 16710 del 28 de noviembre de 2013, por 7 años | 4 años (132 créditos, 8 semestres) | Presencial en Bogotá

Maestría en
**Políticas
Públicas**



GENERADORES DE CAMBIO PARA FORMULAR Y EVALUAR POLÍTICAS PÚBLICAS

MAGÍSTER EN POLÍTICAS PÚBLICAS

SNIES 90798 Registro calificado: resolución No. 2056 del 17 de febrero de 2015, por 7 años | Un año y medio (36 créditos, 3 semestres) | Presencial en Bogotá

Maestría en
**Gestión
Pública**



GERENTES PARA LIDERAR Y GENERAR VALOR PÚBLICO

MAGÍSTER EN GESTIÓN PÚBLICA

SNIES 106656 Registro calificado: resolución No. 572 del 22 de enero de 2018, por 7 años | Un año y medio (36 créditos, 3 semestres) | Presencial en Bogotá

Maestría en
**Salud
Pública**

OFRECIDA EN CONJUNTO CON
Facultad de Medicina



SALUBRISTAS PARA MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA DE LA POBLACIÓN

MAGÍSTER EN SALUD PÚBLICA

SNIES 91281 Registro calificado: resolución No. 20781 del 9 de octubre de 2017, por 7 años | 2 años (44 créditos, 4 semestres) | Presencial en Bogotá

NUEVA

Maestría en
Regulación

OFRECIDA EN CONJUNTO CON
Facultad de Economía
Facultad de Derecho
Facultad de Ingeniería



GESTORES PÚBLICOS Y PRIVADOS PARA DISEÑAR REGULACIÓN EFECTIVA

MAGÍSTER EN REGULACIÓN

SNIES 107632 Registro calificado: Resolución No. 311 del 16 de enero de 2019, por 7 años | Un año y medio (36 créditos, 3 semestres) | Presencial en Bogotá

Documentos de trabajo EGOB es una publicación periódica de la Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo de la Universidad de los Andes, que tiene como objetivo la difusión de investigaciones en curso relacionadas con asuntos públicos de diversa índole. Los trabajos que se incluyen en la serie se caracterizan por su interdisciplinariedad y la rigurosidad de su análisis, y pretenden fortalecer el diálogo entre la comunidad académica y los sectores encargados del diseño, la aplicación y la formulación de políticas públicas.

egob.uniandes.edu.co

 fb.com/EGOBuniandes

 [@EGOBUniandes](https://twitter.com/EGOBUniandes)